



Los barrios del Sur

Hiloria de Roces, Contrueces, Montevil, Santa Bárbara,
Pumarín, Polígono de Pumarín, Nuevo Gijón,
Perchera y la Braña

Gijón, 2002

é MORIA
DE
Gijón



Ayuntamiento
de Gijón

LOS BARRIOS DEL SUR



LA APERTURA DEL CENTRO MUNICIPAL INTEGRADO “PUMARÍN-GIJÓN SUR” pone a disposición de los barrios del sur un equipamiento extraordinario, el mejor de los creados hasta hoy en Gijón. Su importancia no radica sólo en el valor de sus modernas instalaciones, ni en sus servicios administrativos, deportivos, asistenciales y culturales pues este centro será, además, para los 44.000 residentes de la zona, todo un *pequeño* ayuntamiento en el que va a poder desarrollarse progresivamente una forma inédita de Administración. Accesibilidad, cercanía física y, sobre todo, participación —es decir: mayor poder por parte de cada ciudadano para influir en las decisiones que afectan a su entorno más próximo— son los conceptos que justifican el nuevo modelo de gestión que entre todos estamos construyendo. Un modelo que en los próximos años definirá la esencia de la democracia local gijonesa, y que cuenta ya con un símbolo identificador: el *palacio* municipal situado entre las calles de Severo Ochoa, Ramón Areces y Álava.

Una ocasión tan especial como la puesta en marcha de este centro merecía ir acompañada de un breve repaso histórico. Una mirada rápida para recordar —o para conocer por vez primera, especialmente los más jóvenes— de dónde venimos, cómo eran no hace muchos años y de qué modo alcanzaron su actual estado los barrios de Roces, Contrueces, Montevil, Santa Bárbara, Pumarín, Polígono de Pumarín, Nuevo Gijón, Perchera y La Braña. Esa es la finalidad de este libro, en el que se cuenta la historia de cada uno de estos barrios, muy remota en algún caso y recientísima en otros: sus orígenes y evolución urbana, su población, sus jardines, sus

servicios públicos, su vida asociativa, algunos de sus personajes y anécdotas...

Resulta instructivo este vistazo general sobre zonas que apenas existían hace cincuenta años, y que se colonizaron de forma vertiginosa para alojar a buena parte de los trabajadores que protagonizaron nuestro desarrollo industrial en la segunda mitad del siglo xx. Todas ellas estuvieron durante mucho tiempo segregadas entre sí y respecto al centro de la villa, y sufrieron graves carencias en su urbanización y servicios, igual que otras de la periferia gijonesa. Obviamente, hoy no es así. Esa nueva *ciudad*, que por número de habitantes podría situarse como la sexta de la región, conforma ya un continuo urbano compacto, moderno y pujante, con gran calidad en su viario y en sus parques, y con un formidable dispositivo de equipamientos y servicios públicos que se aprecia muy bien en el mapa reproducido en el interior de las cubiertas de esta publicación.

En lo conseguido por todos esos barrios del sur, que culmina hasta el momento con el complejo *integrado* de Pumarín, han tenido mucho que ver las constantes demandas vecinales y su buena organización a través de asociaciones representativas y de personas como Manuel Fernández González, en Santa Bárbara, Ovidio González Sirgo, en Pumarín, o Víctor Fernández Suárez, en Nuevo Gijón, Perchera y La Braña, por citar tan sólo a aquellos a los que la ciudad ha querido homenajear de forma permanente incorporando su nombre al callejero. A su recuerdo dedicamos estas páginas.



PAZ FERNÁNDEZ FELGUEROSO
Alcaldesa de Gijón

LOS BARRIOS DEL SUR
INTRODUCCIÓN

El Sur

Foso del Humedal, 1858



LOS BARRIOS DEL SUR

Al paseo; gran concurrencia en él y en la feria; mucho y florido ganado, lo vi de la altura de Pumarín. El tiempo suave y pardo. La concha, con cinco barcos fondeados; mucha gente, mucha alegría, mucho movimiento; el país frondoso y vario. ¿Quién sería insensible a estos objetos?

Jovellanos: *Diarios*, lunes 30 de mayo (San Fernando) de 1796.

Gijón, se suele decir, es un mundo. Un mapamundi donde se encuentran playas que limitan el norte de la población, zonas en el occidente donde la industria se asentó a partir de finales del siglo XIX, o la belleza verde de la parte oriental. Pero la ciudad de Gijón también tiene Sur.

Una visión aérea del sur de Gijón nos muestra, por un lado, el grupo de bloques conocido como *Polígono de Pumarín*, y, más arriba, la parcelación decimonónica de Antonio Munilla, llamada primero *barrio de Munilla*, y luego, *Perchera*. Junto a *Perchera*, *La Braña*; más al sur, el polígono que la inmobiliaria Nuevo Gijón levantó a partir de 1970,

y, ya en el propio alto de Pumarín, el poblado de Santa Bárbara, formado por más de doscientas residencias unifamiliares construidas por la Sociedad Industrial Santa Bárbara, al final de la década de 1950, para sus trabajadores. Al otro lado de la avenida de Oviedo, gran parte está ocupada por la zona llamada genéricamente *Pumarín*, con destacado protagonismo para la que, en 1960, fue llamada *Ciudad Satélite de Pumarín*, las *Mil Quinientas* para todos. El sur de Gijón cuenta, asimismo, con zonas de un gran pasado histórico, como *Contrueces* y *Roces*, anexas al nuevo barrio residencial de *Montevil*.

Hace cien años, lo que hoy consideramos sur de Gijón era una zona rural en la que apenas había edificios. En los planos de principios del siglo XX se distingue un único grupo de viviendas: unas casas muy modestas que formaban la parcelación de *Munilla*, y tres carreteras. Una de estas carreteras, que llegaba a Castilla pasando por Oviedo, es hoy la avenida de la Constitución y la avenida de Oviedo; otra era la carretera *Carbonera*,



LOS BARRIOS DEL SUR

que desde 1842 atravesaba Los Llanos desde la Puerta de la Villa hasta Contrueces, continuando hasta las cuencas mineras. La tercera era la carretera del Obispo, que nacía en El Humedal, continuando hasta la actual calle de Tineo, cruzaba luego la carretera de Oviedo y terminaba enlazando con la carretera Carbonera en la actual plaza de Orueta. A partir de ahí, hoy en día, sigue manteniendo su antiguo nombre de *carretera del Obispo*. Esta vía sigue un curioso trazado curvo, pues tras llegar al palacio episcopal, junto a la iglesia de Contrueces, da la vuelta por encima del camino de Los Caleros para acabar otra vez en la carretera Carbonera, más allá del Parque de Bomberos.

El concepto de «sur» en Gijón fue desplazándose según discurría la historia de la ciudad. La fortificación levantada en 1837, con motivo de la primera guerra carlista, y que se mantuvo en pie hasta 1867, marcó el desarrollo espacial de Gijón. La parte meridional de la fortificación pasaba por lo que hoy es la zona del Museo Nicanor Piñole y

la calle de Palacio Valdés. Esa parte de la ciudad, entonces sur de Gijón —como bien recuerda el nombre del Mercado del Sur—, cuenta con monumentales edificios exentos, como la Gota de Leche, el antiguo Hogar Maternal, o el Museo Nicanor Piñole, además de parques, jardines y calles bastante anchas. Esto se debe a que no estaba permitido edificar en las proximidades de la muralla, y al derribarla quedaron esos extensos terrenos que entonces estaban realmente al sur de la villa.

Con el paso de los años, el sur fue más al sur, y la ciudad se expandió siguiendo la dirección que marcaba la carretera a Castilla. Así, dejando a la izquierda El Llano de Abajo, y a la derecha, la zona de El Humedal, el sur de Gijón fue desplazándose hacia el alto de Pumarín. Antes de llegar a Pumarín, fueron muy populares dos asentamientos de viviendas modestas: primero el barrio obrero de El Frontón, ya casi en la unión con la calle Magnus Blikstad, y un poco más arriba, las Casas del Sebo, una fila de casas de planta

baja que no fueron derribadas hasta que comenzó a ser realidad el Polígono de Pumarín.

La historia de la parte sur de Gijón tiene un lugar destacado en el santuario de Nuestra Señora de Contrueces, edificado sobre otra iglesia anterior en 1660. Pero la urbanización no llegó al sur hasta que comenzaron a levantarse los bloques de las 1.500 viviendas inauguradas trescientos años más tarde que el santuario. Las 1.500 viviendas de Pumarín dieron la señal de salida a toda una serie de polígonos y colonias que llenaron el paisaje sureño de Gijón, aunque al otro lado de la avenida a Oviedo, y desde finales del siglo XIX, ya existían las casas del barrio de Perchera, y más abajo ya estaban habitadas, desde unos pocos años antes, las casas de Urgisa. Estamos hablando de cambios sociológicos y urbanísticos fundamentales en el sur de Gijón, como son los poblados de Rocés, Contrueces, Los Caleros, Santa Bárbara, las Mil Quinientas, el grupo Carsa, Nuevo Gijón, el Polígono de Pumarín y Montevil.

1

LOS BARRIOS DEL SUR

CONTRUECES



Palacio de San Andrés de Cornellana





Contrueces. Lugar de la Provincia de Oviedo, Ayuntamiento de Gijón y feligresía de San Andrés de Ceares. Población: 13 vecinos y 65 almas.

Pascual Madoz: Diccionario Geográfico-Estadístico de España y sus posesiones en Ultramar, Madrid, 1850.

CONTRUECES

LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE CONTRUECES

En Contrueces se encuentra el santuario de Nuestra Señora, que ocupa un lugar importante en la historia de Gijón. La virgen que allí se venera es para muchos la verdadera patrona de la villa, y a su alrededor se celebraban en el pasado romerías y ferias en honor de san Fernando y san Miguel —a finales de mayo y de septiembre, respectivamente— durante tres días. Ya en el año



1636 los vecinos declaraban la necesidad de esa feria en Contrueces, que fomentaba la devoción a la Virgen de Contrueces, pero que también tenía una gran repercusión económica, con compra y venta de ganado caballar, mular y vacuno.

La lejanía del lugar hizo que la más céntrica ermita de Begoña le ganase terreno

PERI 9

En Contrueces se inició en marzo de 2002 una importante operación urbanística para acabar con un degradado espacio de infraviviendas y almacenes: el llamado *Peri 9*, o Plan Especial de Reforma Interior n.º 9. En su lugar, se edificarán 138 modernas viviendas y un amplio parque de 8000 m² cuadrados. SOGEPSA, la sociedad regional para la gestión y promoción del suelo, es una vez más la responsable de esta actuación, en la que invertirá más de cuatro millones de euros (unos setecientos millones de pesetas) sobre los 15.365 m² que delimitan las calles Pintor Manuel Medina y Río Nalón, la carretera Carbonera y el nuevo barrio de Montevil.



- Infografía con la transformación proyectada por SOGEPSA
- Iglesia de Nuestra Señora de Contrueces

Casonas

En Contrueces, junto a la iglesia, la Casa de Novenas, y en el camino de Los Caleros, el palacio de San Andrés de Cornellana, actualmente habilitado como albergue juvenil. En Roces, La Azotada, en el cruce de la carretera Carbonera con la del Obispo; Flor de Lis, en el tramo de esta última que va a La Nozaleda, y El Recuestu, al que se llega siguiendo la Carbonera hasta, pasada ya la Ronda Sur, encontrar la señalización que indica «Mareo».

Casa de Novenas, palacio episcopal donde se alojó la reina María Cristina □
durante el verano de 1852

Palacio de San Andrés de Comellana, que en su día perteneció □
a la familia Menéndez Valdés



y acabase siendo considerada como patrona de Gijón la Virgen de Begoña, y que el entonces barrio de la Fuente Vieja pasara a llamarse barrio de Begoña, hoy en el corazón de la ciudad. Aunque el santo patrono de Gijón es san Pedro, muchos yjoneses acuden, todos los años, el domingo que sigue a la fiesta de Begoña, a la iglesia de Contrueces.

Hay documentación municipal en la que consta por qué la fiesta de Contrueces es el domingo siguiente a la Virgen de Begoña. En las AAs del día 4 de julio de 1844 se lee:

Teniendo presente la determinación tomada que el

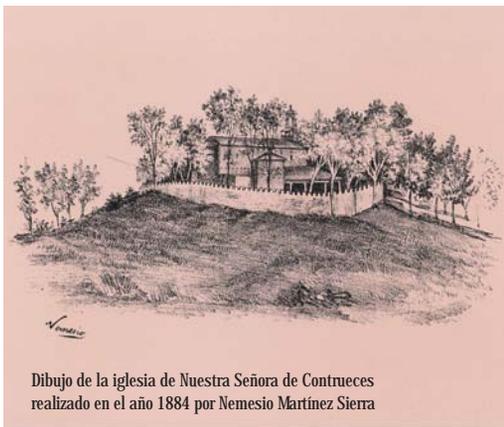
15 de agosto o de cada año se tenga una misa en la iglesia de Contrueces, por el Sacristán Mayor como año de posesión del Ayuntamiento, pero teniendo también en consideración que en el día referido debe haber otra solemne en la iglesia parroquial, se determinó que la de Contrueces se diga en el domingo siguiente al dicho día 15.

La iglesia es heredera de otra cuya existencia consta ya en el año 905, aunque la actual es de los siglos xvii y xviii, con una única nave y una hermosa cúpula. Gañar Melchor de Jovellanos habla no pocas veces en sus Diarios de este santuario, y así anota en 1794 que el obispo había decidido, para preservar su quietud, vallar todo el recinto, pero el Ayuntamiento protestó y no permitió tal cosa, ya que todo el recinto era público, destinado para las romerías y ferias, para la devoción y el crecimiento de los que iban al santuario.

El recinto está vallado con un llamativo murallón, tipo fortaleza, desde hace muchos años, y ya en 1884 nos lo dibujó así el grabador y dibujante yjones Nemesio Martínez Sierra en su libro Guía ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón.



Parece ser que la construcción del santuario de Contrueces comenzó durante el reinado de Alfonso III el Magno, último rey de la monarquía asturiana, que lo fue entre los años 866 y 910. Pero el conjunto fue destruido hacia el siglo XVI. Tras sucesivas reconstrucciones, lo que vemos hoy comenzó a levantarse en 1638, con planos del maestro de obras Gonzalo de Güemes Bracamonte. A la muerte de este, la obra fue continuada por Fernando de la Huerta, que empleó, como su antecesor, piedra traída de las canteras existentes en Los Caleros y en Bernueces. La obra se terminó en el año 1660.



Dibujo de la iglesia de Nuestra Señora de Contrueces realizado en el año 1884 por Nemesio Martínez Sierra

El principal promotor de la iglesia fue Fernando de Valdés, de ilustre personaje en aquel Gijón del siglo XVII, e hijo de Pedro de Valdés, residente en Roces. Fernando de Valdés tenía grandes posesiones en todo el concejo y negocios de pan, vino y hierro. Su casa solariega está ubicada en el actual edificio del Colegio Santo Ángel, en el llamado Campo Valdés o campo frente a la casa de los Valdés.

La iglesia guarda un crucifijo del siglo XV, una imagen de santa Apolonia y un magnífico retablo donde está ubicada, presidiendo el templo, la Virgen de Contrueces. La imagen de santa Apolonia, abogada de los que padecen dolor de muelas y patrona de los dentistas, es una talla de madera, de medio metro de altura, datada entre los siglos XIV-XV. El robo de esta imagen, en junio de 1970, causó revuelo en Gijón durante quince días, tras los cuales el anónimo ladrón la devolvió. No fue esta el único hurto que tuvo lugar en esta iglesia, ya que, en las tradiciones locales, siempre se mantuvo que en sus cercanías había ayalgas, tesoros escondidos del tiempo de los moros. Tradiciones

GENEALOGÍA

El árbol genealógico de los Menéndez Valdés, mayorazgo de San Andrés de Cornellana en Contrueces, comienza en el lejano 1355, cuando murió Martín Fernández de Valdés, señor de Casa Valdés. Luego aparecen en la historia de Gijón otros muchos Menéndez Valdés, como Juan Menéndez Valdés, dueño ya de la casa de San Andrés de Cornellana, cuyo hijo Diego fundó la capilla de Santa Catalina, o el general Menén Pérez de Valdés, que murió en el asedio a Gijón en el año 1382.

Uno de los más conocidos de la saga es Gregorio Menéndez Valdés de Cornellana, regidor de Gijón (un cargo antecedente de los actuales alcaldes), que tomó posesión del cargo el 27 de abril de 1742.

- Imagen de santa Apolonia, patrona de los dentistas, en la iglesia de Contrueces



Patrona



Los alrededores del santuario de Nuestra Señora de Contrueces acogieron, desde tiempos inmemoriales, las populares ferias de san Fernando y san Miguel, el 30 de mayo y el 29 de septiembre, respectivamente. En 1849 se propuso trasladar la feria con los aperos de labranza y el ganado más cerca del centro urbano, para disfrute de todos los gijoneses y de los visitantes, y que se celebrase el 15 de agosto en Begoña, junto a la capilla. La propuesta se hizo realidad a partir de 1857, y de ese cambio, que convocó mucha más gente en Begoña, viene la creencia de que la patrona de la Villa es la Virgen de Begoña, en lugar de San Pedro.

Fiestas de la Virgen de Contrueces, el día 17 de agosto de 1947 □

Manifestación de la Asociación de Vecinos "San Julián" de Roces, □
por un deporte popular

nada extrañas si tenemos en cuenta que el prim/ivo santuario, con ñ ruido en tiempos de Alfonso III, seguramente ocupó el lugar de un enclave precri ñ iano considerado máyco. Incluso cuando se con ñ ruyó la carretera del Obi ñ o, a mediados del siglo XVIII, se habló de mi ñ eriosos túneles encontrados en la zona para poder salir de la iglesia y de la cercana Casa de Novenas, sin ser vi ñ o.

Aunque en la a ñ ualidad no hay co ñ umbre de colocar exvotos en e ñ a iglesia, antiguamente e ñ aba ate ñ ada de ellos, como relata Fabriciano González, Fabricio, quien fue croni ñ a oficial de la villa de Gijón desde 1943 ha ñ a 1950. Cuenta Fabricio que hab/ualmente eran barcos y objetos relacionados con la labor marinera, y que la co ñ umbre decayó al tener « más éx/o » el Cri ñ o de Candás y la Virgen de Covadonga. Entre los curiosos exvotos que c/an Fabricio y otros cronistas, se encuentra un cuadro representando a un yjonés que cayó al mar desde la Casa de las Piezas, desde El Cascayu; la Virgen de Contrueces, que aparece pintada en una esquina, intervino y salvó al joven. Un exvoto muy popular era la placa

que hablaba de Francisco García de Jove, erm/ño de Contrueces, que a finales del siglo XVII se cayó desde el desván de la Casa de Novenas, resultando indemne. Jovellanos, hab/ual vis/ante de Contrueces, dio también señales de su agradecimiento a la Virgen dejando junto a ella un exvoto que describe en sus Diarios. El exvoto, que no se conserva, consi ñ ía en una placa de mármol con una dedicatoria.





En 1666 la Virgen de Contrueces fue trasladada por primera vez en procesión hacia la iglesia de San Pedro. La causa fue una sequía muy importante que padeció Gijón, y con el traslado se pretendía que la Virgen intercediese a favor de la lluvia. Para

ello se inició una coñumbre local: la imagen de la Virgen del Rosario, que era en San Pedro, era llevada en procesión hacia a Contrueces, y la de Contrueces a la iglesia Mayor de San Pedro durante nueve días. El intercambio continuó realizándose anualmente al menos hacia a 1723. El traslado y la caminata se solían amenizar con fiestas y divertimentos. Por ejemplo, se divertían araban salvas desde Santa Catalina cuando la Virgen del Rosario salía, y en el otro extremo de la peregrinación, en Contrueces, sacaban al Criollo o de la iglesia para pedir y recibir (nueve días más tarde, el tiempo para hacer una novena) a Nuestra Señora de Contrueces.

El templo a iglesia fue uno de los pocos templos que se destruyó durante la guerra civil. No obstante, su traslado en 1940, tal como relataba Fabriciano González en el diario *Voluntad* el 13 de agosto o de ese año, era lamentable:

Se nos sobrecoyó el ánimo a la vista del ruinoso santuario: el cobertizo del cabildo se desmorona; la humedad invade sus muros; la hiedra; los líquenes y jaramagos ascienden por ellos hacia a formar un matorral sobre el tejado, abierto al cielo por varias partes.

Gaspar Melchor de Jovellanos cita muchas veces en sus escritos esta zona sur de Gijón. El 17 de febrero de 1794 habla de los plantíos que avanzaban hacia el alto de Pumarín. El 3 de marzo acude, como tantas veces lo hizo, a los prados de Contrueces a comprobar «cómo van las obras del camino de la Calleja que se compone a cuenta del Obispo», es decir, lo que conocemos actualmente como *carretera del Obispo*, y al poco, el sábado de Gloria de ese mismo 1794, vuelve allí, citando entonces al maestro de obras encargado del tema,

Mederin. A principios de mayo regresa a comprobar la obra y cuenta que los tres obreros encargados estaban componiendo un puente para que pudiera pasar el coche del obispo.

El viernes 16 de mayo de ese mismo 1794 pasea por un Montevil bien distinto al actual; escribe en esa fecha en sus *Diarios*: «Trabajo en el negocio de caminos. Paseo largo por terrenos nunca pisados: al monte de Montevil y sus callejas hasta salir a Rocas con D. Ramón y D. Antonio Vigil».

PRIMITIVA



La fábrica de chocolate Primitiva Indiana fue fundada en el año 1860 por Narciso Rodríguez Estrada. Ocupaba una buena superficie en el paseo de Begoña. En 1904 se trasladó a Contrueces, a la carretera del Obispo, y estuvo funcionando en el barrio hasta 1971.

Parque de la avenida de El Llano, creado en el año 2001 □



Los reliyosos del Corazón de María tomaron posesión del conjunto del santuario de Contrueces en 1947, y a partir de esa fecha se realizaron numerosos arreglos en la iglesia.

El barrio de Contrueces fue motivo, en diciembre de 1994, de una excelente exposición, *Contrueces en la Memoria*, sobre la hiñ oria

reciente del barrio, y unos meses antes otra mueÿ ra –organizada, al igual que la anterior, por la Fundación MunicÔal de Cultura, Educación y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón– fue dedicada monográficamente a la erm/a. En ella se recordó su larga hiñ oria, se moÿ raron las verdaderas imágenes de santa Apolonia y del santo Criÿ o e incluso se reprodujeron,

en el techo de la sala de exposiciones del centro municipal, las pinturas de la cúpula. Gracias a la exposición, los vecinos de Contrueces pudieron, además de ver estas imágenes —en muchos casos por primera vez—, conocer la historia del templo, y saber, así, que durante la guerra de Independencia sirvió de polvorín, dada su privilegiada situación sobre Gijón. A este hecho hacen referencia en distintas ocasiones las autoridades municipales de aquel año (1808):

Se introducen en la capilla de Contrueces la pólvora y demás pertrechos de guerra recibidos por Inglaterra, poniendo a salvo los vasos sagrados y demás efectos pertenecientes al culto Santuario.

Hubo peligro de incendio en la capilla y peligro en la vida de los vecinos que a aquel lugar acudieron con ocasión de las ferias de San Miguel, San Francisco y San Fernando y se acuerda trasladar dichas ferias al Omedal.

(Archivo Municipal de Gijón. Actas de los días 7 de julio y 5 de septiembre de 1808).

Tras varios años de deterioro continuo, la iglesia fue parcialmente rehabilitada por la Consejería de Cultura del Principado de Asturias en el año 2001. Se restauraron la cúpula



y el retablo de madera del siglo XVII, en el que los expertos encontraron abundantes deterioros. El autor de este retablo fue el gran escultor barroco Luis Fernández de la Vega, natural de Llantones, cuyo valor ya en su día fue destacado por el mismo Jovellanos. También fueron objeto de cuidados la imagen de la Virgen de Contrueces y las de san Joaquín, san Fernando y Santiago Matamoros. La restauración, coordinada por Natalia Díaz Ordóñez, devolvió, asimismo, su antiguo esplendor a la cúpula y sus valiosas pinturas.

RECREO

Del modesto Bar El Recreo de Contrueces, en la carretera del Obispo, ya hay constancia desde principios del siglo XX, siendo fundamental para servir comidas a trabajadores de fábricas de la zona, por ejemplo de la de Domingo Orueta. Estuvo cerrado durante varios años y abrió después con un nuevo edificio, pista de baile, merendero y bolera, siendo su propietario Pablo Blanco. El Recreo, ya definitivamente desaparecido, estaba en la carretera del Obispo esquina a lo que hoy es la calle de Río Cares.

- Plano de Gijón, publicado por L. Villar Sangenis, del año 1910
- Altar Mayor, retablo y cúpula de la iglesia de Contrueces



Trapería

En la carretera del Obispo fue muy popular, desde la década de 1930 hasta la de 1970, una trapería. Unos la llamaban *la trapería de El Llano*; otros, *la trapería del italiano*, y los más jóvenes, en los sesenta, *la boutique de El Llano*. Al final de esa década la trapería surtió de *montgomery* (mezcla entre cazadora militar y trenca) a toda una generación de gijoneses que asombraban al dueño, al italiano, con preguntas como: «¿Vino el barco con las boinas tipo Che?» o «¿Qué día llegará otro cargamento con prendas de Vietnam?».



CONTRUECES

LA CASA DE NOVENAS

En 1670, diez años después de terminada la iglesia, ya existía junto a la ermita un edificio para albergue de peregrinos —donde habitaba Diego de Quintanal, el cuidador de la ermita—, conocido como el palacio de las Clotas o la Casa de las Novenas. Existía allí una conocida casa de vinos, una taberna que cerró cuando la Casa de Novenas se transformó en palacio episcopal.

El nombre Casa de las Novenas se debe a que sus muros acogían devotos y peregrinos que acudían a adorar la imagen de la Virgen y hacer allí sus novenas, los rezos durante los nueve días en que la Virgen de Contrueces permanecía en Cimadevilla.

El obispo Juan García-Avello y Castriellón, que lo fue de la Diócesis de Oviedo entre 1730 y 1744, comenzó a pasar los veranos en este palacio, y, para facilitarle el acceso al mismo, se construyó una carretera: la carretera del Obispo. Esta larga vía tenía su inicio en las cercanías de la finca Los Pedregales, situada en un lugar cercano a la avenida de Oviedo, la actual calle de Los Pedregales, y, por tanto, tenía un trazado mucho mayor que el actual. La carretera sirvió de paso para los sucesivos obispos hasta que se decidió que permaneciesen durante la época de verano en la Quinta del Obispo, en Somió.

La Casa de Novenas albergó a la reina María Cristina y a su segundo esposo, el duque de Riansares, cuando visitaron Gijón en el verano del año 1852, con motivo de la inauguración del Ferrocarril Gijón-

Langreo. Por aquel entonces el edificio era propiedad de José Ruiz Gómez y de su hijo Servando, y durante muchos años permaneció en manos de esta familia.

En 1947 el palacio y santuario de Contrueces —del Real Sitio de Contrueces—, pasaron a pertenecer a los religiosos del Corazón de María, quienes, en ese mismo año, dieron mucho lustre a la clásica romería de la semana siguiente a Begoña. La pretensión era recuperar la costumbre, y acudieron la Banda de Música de Gijón, grupos de baile y muchos gijoneses, pero la tradición se fue perdiendo otra vez y actualmente son muy pocos los que acuden a la fiesta de la verdadera patrona de Gijón.



CONTRUECES

EL PALACIO DE SAN ANDRÉS DE CORNELLANA



En las inmediaciones de la iglesia y de la Casa de Novenas, a la vera del camino de Los Caleros, se encuentra un magnífico caserón: el palacio de San Andrés de Cornellana, actualmente albergue juvenil. El palacio y la capilla anexa, dedicada a san Fernando, pertenecieron a la familia Menéndez Valdés, señores de San Andrés de Cornellana. En el escudo que se conserva encima de la puerta de la capilla se pueden ver las armas de los Valdés en el cuartel del

ALBERGUE



El soberbio palacio de San Andrés de Cornellana es, desde marzo de 1996, un magnífico albergue de jóvenes, tras la completa restauración del inmueble proyectada por los arquitectos Javier Uría y Carlos Heres, y realizada por el Ayuntamiento y el Gobierno del Principado a través de escuelas-taller.

Desde entonces se alojaron en él 10.000 personas, una cifra que sin duda será superada en el futuro gracias a la ampliación recién concluida, que al menos duplica la capacidad del centro. Una nueva ala de dos plantas, conectada al edificio del siglo XVII, y varias reformas en éste han modernizado por completo las instalaciones, proporcionando baño individual a todas las habitaciones y mejorando la funcionalidad del conjunto. En adelante, hasta la mitad de sus 130 plazas de alojamiento y 80 de comedor podrán ser ofertadas como residencia de estudiantes, aunque el albergue mantendrá su uso principal, que no es otro que el de acoger a los jóvenes que acuden a Gijón para participar en campos de trabajo, jornadas, cursos, festivales, intercambios escolares y actividades análogas.

Ampliación del albergue juvenil de Contrueces

- Palacio de San Andrés de Cornellana
- Casa de Novenas en 1977



José Ruiz Gómez

José Ruiz Gómez fue Alcalde de Gijón a comienzos del siglo xx. Su familia fue propietaria durante muchos años de la Casa de Novenas.

centro; las de los Espriella, en el superior derecho; las de los Cornellana, en el superior izquierdo; las de los Jove, en el inferior derecho, y las de la familia Bernaldo de Quirós.

El palacio original de San Andrés de Cornellana fue destruido en 1382 por las huestes del conde de Gijón, y reconstruido por el capitán Juan Menéndez Valdés en



1412. El edificio que vemos en la actualidad, con el clásico aspecto de casona asturiana, data de 1702, y la capilla de San Fernando, de 1759. El conjunto monumental fue adquirido por el Ayuntamiento de Gijón en 1978 por treinta millones de pesetas. En el Archivo Municipal de Gijón se conserva un estudio muy completo, realizado en 1986, en el que se proponen las oportunas reformas. En este documento, además de contemplar unas interesantes fotografías del estado casi ruinoso que entonces tenía el conjunto, se informa de que en aquel tiempo se utilizaba como sede vecinal, con bar incluido, y como lugar de ensayo de grupos folclóricos y de rock.

Dos años más tarde el Ayuntamiento instaló en el palacio una escuela taller que llevó a cabo la restauración del muy deteriorado conjunto monumental, tras lo que se transformó en albergue juvenil.

CONTRUECES

EL POBLADO DE CONTRUECES

En la parte baja, a la izquierda de la carretera del Obispo y a ambos lados de la Carbonera, se asentaron, desde finales del siglo XIX, numerosas casas obreras consecuencia de la actividad industrial de esa zona. Un cinturón de Gijón donde se confunde la parte de Los Llanos más alejada

del centro –El Llano de Arriba– con el barrio propiamente llamado Contrueces. Eran pequeñas casas, muy modestas, la mayoría de una única planta, que constituían en algún caso unos habitáculos tipo ciudadela, es decir, con pequeñas casitas en un patio interior ocultas a la vía principal. Hubo ciudadelas, por ejemplo, en la calle San Matías y en la calle Santiago, situadas tras lo que fue el Ateneo Obrero de El Llano y luego, tras la guerra civil, el Hogar del Productor del barrio, frente a la fábrica



LOS ESPACIOS VERDES DE CONTRUECES

La carencia de una gran zona ajardinada en este barrio llevó al Ayuntamiento a habilitar para tal fin el solar ubicado entre el grupo Contrueces, las viviendas de Uninsa y las escuelas, dando con ello origen al parque de Las Palmeras.

El proyecto se aprobó definitivamente en mayo de 1980.

La arquitectura de este parque responde al modelo de zona verde difundido en la época: una zona central destinada a los juegos infantiles, rodeada de amplios parterres en los que predomina el césped sobre el arbolado. Aparte del mobiliario básico, contaba también con una pista polideportiva, uno de los elementos más demandados por los vecinos .../... ▶

- Parque de las Palmeras
- Juegos infantiles en el parque de El Llano

LOS ESPACIOS VERDES DE CONTRUECES

.../... ► La popularidad del espacio, al que acuden personas no sólo del barrio sino también de las zonas cercanas, llevó a la asociación de vecinos a solicitar en 1984 su ampliación, y en 1988 se autorizó el gasto de 3.550.000 pesetas para la transformación en zona verde pública de la parcela aneja al parque, lo que supuso la efectiva ampliación del mismo.

En 1994 los ámbitos de esparcimiento aumentaron con la habilitación de un pequeño jardín en las inmediaciones del centro de salud .../... ►



Centro de Salud de Contrueces □

Escuelas prefabricadas en el poblado de Contrueces, 1970 □

que había fundado Domingo Orueta. En la actualidad podemos ver todavía algún ejemplo de este tipo de infravivienda obrera, como el número 12 de la calle María Dolores, el 67 de la calle Dolores y el 4 de la calle Mon. La primera está clausurada, pero las otras dos aún siguen habitadas, aunque lógicamente han sido muy mejoradas respecto a la construcción original.

Fue en 1960 cuando la Obra Sindical del Hogar inició en Contrueces la construcción de 504 viviendas de renta limitada, de tipo social, con el objetivo de alojar en ellas a familias obreras venidas, en su mayor parte, de fuera. Como pasó en otras partes de la ciudad, estos recién llegados a Gijón



se asentaban en zonas entonces muy deprimidas: alejadas del centro, con servicios inexistentes y encharcados terrenos que se situaban, en este caso, bajo la monumental presencia del santuario de Nuestra Señora de Contrueces y del palacio de San Andrés de Cornellana.

El Plan Nacional de la Vivienda Francisco Franco promovió, a continuación, varios bloques más de cuatro, cinco y seis plantas con la clásica fachada uniforme de ladrillo y cemento. Básicamente, la distribución de las casas de Contrueces es de dos tipos. Las llamadas casas sociales son muy pequeñas, con dos dormitorios, un pequeño baño, una cocina de sólo 2,5 metros cuadrados y una habitación que hace las veces de comedor y sala de estar, y a la que se accede directamente desde la puerta sin pasar por ningún recibidor. El otro modelo tiene cuatro dormitorios, baño, aseo, cocina y también un comedor-sala de estar, pero situado al fondo de la casa. Todavía se conserva, pegada a la fachada de un bloque, una placa de piedra que, adornada con el yugo y las flechas, dice: Delegación Nacional de Sindicatos / Grupo n.º 2115/250 viviendas.



Año 1960-1961, y otra, en la calle Río Sella: Delegación Nacional de Sindicatos/ Grupo n.º 1513. 540 viviendas. Año 1964.

Ocupando varios bloques del poblado de Contrueces está situada la Comandancia y Casa Cuartel de la Guardia Civil, que se trasladó aquí tras abandonar el cuartel que tenía en Los Campos.

La empresa Uninsa construyó en Contrueces, en 1970, varios bloques de seis plantas que suman casi trescientas viviendas subvencionadas, y que se complementaban con algunas otras casas similares, con menos altura, que la misma empresa edificó para sus trabajadores en Pumarín.

.../... ► La obra, con un presupuesto de casi once millones de pesetas, generó una agradable zona de estancia en la que confluyen los caminos que parten de las calles aledañas, hermoseedada con la presencia de tilos, arces, fresnos y un cedro del Líbano.

La trama de espacios naturales del barrio se ha completado recientemente con la creación del parque de la avenida de El Llano, cuyas obras se iniciaron en la primavera de 2001. Se buscó el juego de tonalidades otoñales, por lo que el arbolado escogido es fundamentalmente caducifolio (robles, tilos, fresnos y arces), y se recurrió a la utilización de rellenos artificiales que simulan las formas suaves y alomadas propias de Asturias y a la introducción de franjas de arbustos como brezos, tojos y piornos. La presencia de zonas de pradería, destinadas a ser usadas, también se hace presente en las proximidades de las viviendas. De igual modo se articularon distintos espacios para estar, zonas de juegos e itinerarios para el paseo.

2

LOS BARRIOS DEL SUR

ROCES



Iglesia de san Julian de Rocés





Rocés (San Julián). Feligresía en la Provincia y Diócesis de Oviedo (3 1/2 leguas), partido judicial y Ayuntamiento de Gijón (1/2 legua). Produce: trigo, maíz y habas; hay ganado vacuno. Población: 51 vecinos, 246 almas.

Pascual Madoz: Diccionario Geográfico-Estadístico de España y sus posesiones en Ultramar, Madrid, 1850

ROCES



TORRES Y CASONAS

Alguien que no vis/e Rocés desde hace tiempo lo encontrará muy cambiado. Las obras que tuvieron lugar con motivo de la Ronda Sur marcaron la eñ ruÅura de la parroquia, cambiando caminos y derribando lugares simbólicos, como los merenderos El Caserío y La Parra, eñ e último junto a Casa Sindo. De Casa Sindo hablaba Alfonso Camín en sus obras, y mal podía imañnar el poeta que Rocés llegara a encontrarse, desde finales del siglo xx, dividido en dos partes: Rocés Norte y Rocés Sur, ocupado, en parte, por polígonos induñ riales.

Rocés tiene nueve núcleos de población: La Nozaleda, La Braña, Los Caleros, Contrueces, La Fana, La Iglesia, La Perdiz, Recueñ o y Valles. Cuenta con la iglesia de San Julián, que según vemos en una placa en su fachada data de 1762, y con dos mansiones importantes: una, la de los duques

FUENTES

En el catálogo de fuentes del concejo, realizado por Faustino Medio en 1984, aparecen, en Rocés: la fuente que existe en los jardines del palacio de Riansares, con un estanque ornamental y derivada del arroyo Rubirón; la fuente llamada de *Rubirón*; la de Santa María; la de La Braña o Fuente Palmira, y la de La Perdiz. Ya eran recuerdo en esa época la de Balsa, la de Peruyeru y la de Pilón.

- Sello de la alcaldía de barrio de Rocés
- Zona verde del barrio de Rocés
- Torre de Valdés (siglo xv)





Mascarón

En la avenida de Oviedo, ya rebasada la desviación a Roces, se ve en la fachada de una casona de la derecha un impresionante mascarón de proa. Investigaciones del historiador Héctor Blanco lo relacionan con el navío *Santa Ana* (construido en El Ferrol en 1784, con tres puentes y 112 cañones), que participó en la batalla de Trafalgar, tras la que llegó a Cádiz desarbolado, y se hundió, unos años más tarde, en el puerto de La Habana. Pudiera ser que algún emigrante gijonés en la isla caribeña lo trajese a su tierra, donde permanece a la vista de cualquier paseante.

Palacio El Recuestu, propiedad de los duques de Riansares □

de Riansares, con gran extensión de prados y mucho arbolado, situada en El Recuestu, más allá de la Ronda Sur, ya en el límite con Mareo; la otra, la casona llamada Flor de Lis, de los marqueses de Villalba Alegre, situada en el barrio de La Nozaleda, cerca del cruce de la carretera del Obispo con el camino carbonero. En La Nozaleda, también, está el torreón defensivo de los Menéndez Valdés, de fines del siglo XVI, bien visible desde toda la zona, y en el barrio de La Iglesia, frente a la parroquia de San Julián, hay restos de otra torre, la torre de los Valdés, del siglo XVII.

De la quinta-residencia de los duques de Riansares, llamada El Recuestu, se conservan en el Archivo Municipal de Gijón varias



fotografías. En la actualidad la visión de la casa central no es posible desde la entrada de la finca, sino desde diversos puntos de la carretera que nos conduce a ella, dándonos apenas una somera idea de la magnitud del conjunto.

Alfonso Camín nos dejó hermosas descripciones de Roces, de sus casonas y de sus casinas. Roces también tuvo su pintor: Manuel Medina Díaz, conocido como el pintor de Roces, a quien Fabriciano González dedicó un soneto incluido en *Munchu güeyu con la xente de casa*; murió el pintor en su Roces el 15 de enero de 1955.

No menos bellas impresiones sobre el lugar dejó Pedro Hurlé Manso, que recorrió, con su hijo José Ignacio y su amigo Luis Merediz, muchas parroquias de Gijón anotándolo todo y legando sus impresiones a las generaciones posteriores. Hurlé y sus acompañantes —a mediados de la década de 1940— comienzan su caminata por Roces y Contrueces en el lugar donde estaba la fábrica de Orueta, donde hoy comienzan las carreteras Carbonera y del Obispo, y siguiendo ella a última llegan al santuario y al



antiguo palacio de los Obiols de Oviedo —que los Ruiz Gómez habían adquirido en 1853, con la desamortización— y a la casa señorial de San Andrés de Cornellana. Luego van caminando desde Contruecas a Roces hasta la torre de los Menéndez Valdés, situada en un alto que mira a Porceyo, y que aún se ve allí. Para ir hoy hasta ella debemos tomar, en la carretera Carbonera, la desviación hacia la derecha que nos conduce a La Nozaleda, justo frente a la terminación de la carretera del Obiols. Tras pasar ante las mansiones Flor de Lis y Parque Celeste, llegamos a la torre, al borde de la Ronda Sur.

De aquí, los excursionistas regresan a la carretera Carbonera pasando a la vera de

los muros de la finca Parque Celeste, propiedad no hace muchos años —según dice Hurlé— de Matías Álvarez Tejera, y contemplan en su fachada unos escudos procedentes de las capillas de La Barquera y del Carmen, propiedades ambas de los Álvarez Tejera y derribadas un poco antes de finalizar el siglo XIX. Aunque los Álvarez Tejera sostenían esa procedencia de los escudos, Hurlé muestra sus dudas al respecto. En Parque Celeste aún existe; situada un poco antes de llegar a la torre, el nombre de la finca se encuentra grabado en un muro, aunque los escudos citados ya desaparecieron.

Siguiendo el Paseo por Roces, a pocos pasos de Parque Celeste, ya muy cerca de la carretera Carbonera, los excursionistas encuentran Flor de Lis, antiguo palacio del marqués de Villalba Alegre y barón de la Vega de Rubianes. Hurlé nos describe la belleza de la casa, de los jardines y de la capilla privada, del aljibe que suministraba el agua para riego y de la puerta con la verja de hierro, y en ella el nombre de la finca. Hoy podemos ver esa hermosa casa ya sin su nombre colocado sobre la puerta, pero sí con su palmera

MINA

En Roces hubo prospecciones mineras para comprobar la riqueza del terreno. En el alto de La Perdiz se conservan algunos edificios de lo que fue el pozo San Carlos, una instalación de Industrial Minera que comenzó a trabajar en 1949, pero que, por el escaso éxito y los numerosos accidentes que allí tuvieron lugar, cerró tres años más tarde.

- Casona-palacio Flor de Lis
- Capilla dentro de la finca Flor de Lis



PARQUE DE BOMBEROS

El Servicio de Incendios no se creó en Gijón, oficialmente, hasta 1890. Los bomberos cambiaron varias veces de sede: desde un pequeño local en la calle de Capua, en aquellos finales del siglo XIX, hasta la actual ubicación, desde junio de 1987, en Roces.



El Patio de Sindo o de la Fornera, en Roces □

Alfonso Camín □



y el pequeño edificio que fue en tiempos capilla particular. Siguiendo la Carbonera, los viajeros van a la iglesia de San Julián, que dejó ruidosa durante la época roja no conserva nada de interés, y, cerca de ella, a la torre que fue casa de Pedro de Valdés. La iglesia de San Julián, situada en un hermoso entorno y con un pequeño cementerio anexo, tiene en una de sus fachadas laterales la leyenda Hízose en la iglesia en el año de gracia de 1762, y si caminamos unos pocos metros frente a su fachada principal, nos encontraremos con la torre de Pedro Valdés (conocida como El Palacio), comprobando que conserva su preñancia y que, habiéndola, tiene varios edificios a ella adosados.

ROCES

ALFONSO CAMÍN



Voy de palo y de cortejo.
Voy de Roces haña Granda,
voy de Granda haña Mareo;
voy de Roces a Tremañes
voy de Roces a Porceyo.
¡Soy de San Julián de Roces,
yo el mi pueblo non lo niego!

Entre manzanos (niñez por duros caminos) es el título de una obra de Alfonso Camín de obligada lectura para los ciudadanos de Rocés. Camín nació en La Peñuca el 2 de agosto de 1890, y en este delicioso libro nos da una visión exacta de lo que era el Rocés de comienzos del siglo XX, no sólo de su paisaje, sino también de su paisaje.



Nos dele/a con personajes como el Llocu Muñiz, que siempre increpaba al mar lejano; Pachu Chepa; Juanín de La Farola; Antón de la Joroba; Joaquín de Cuca; Antón de Xica, el de la Cantera; el ga/ero Lin del Pondal, flaco, inclinado y que siempre iba a lendar las vacas a La Braña con su ga/a, o Pinón de Morán, cuyas madreñas sonaban más que la campana de San Julián. Cientos de naturales de Rocés que Alfonso Camín conoció en su infancia y luego durante sus trabajos como picador en la cantera de Contrueces, y cientos de emociones y afeÅos que Camín mantuvo antes de tomar una resolución ante la disyuntiva de convertirse

en soldado en Marruecos o en emigrante a América.

Partiría Camín hacia Cuba a los 15 años y en 1914 regresó como periodista para cubrir desde EÍ aña la primera guerra mundial. La guerra civil le obligó otra vez a marchar al exilio cuando ya tenía publicadas más de treinta obras (incluida Entre Palmeras, la segunda parte de sus memorias) y no regresó ha a el 25 de septiembre de 1967, con 77 años y tras pasar treinta de ellos fuera de AÏ urias. Camín publicó su primer libro, Adelfas, en 1913, y diriyó entre 1929 y 1967 la revi a Norte. En el Madrid de los años treinta se casó con Rosario Arme o, y tomó

PATIOS



El Patio de Famenculo estaba en la avenida a Oviedo, a la altura del centro comercial de la zona; el Patio de Sindo, o Patio de la Fornera, en Rocés, junto al Bar La Parra, lugar ocupado hoy por la Ronda Sur; el Patio de La Rosala, donde se encuentra en la actualidad el Instituto de Rocés. Ninguno de ellos existe ya. Los tres fueron modestos conjuntos de viviendas obreras en esta parte de Gijón.



Manuel Medina Díaz (Gijón, 1881-1954) fue el pintor de Rocés. Estudió pintura en la Escuela de Artes y Oficios de Gijón, y luego en Madrid, en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, donde tuvo de profesor a Luis Menéndez Pidal, a quien siempre consideró su maestro. Obtuvo muchos premios y becas, entre otras una, en 1911, para estudiar y pintar en Roma, donde estuvo dos años. Populares cuadros suyos, muchos reflejando el barrio de Rocés, son *Lección de Gaita*, *Tornaboda*, *Alrededores de Rocés* o el *Retrato de Doña Joaquina Muñoz, Duquesa de Riansares*.

Escena campesina, en Rocés, óleo de Manuel Medina Díaz
(Colección Masaveu)

Monolito dedicado a Alfonso Camín, situado en la carbayera de Rocés □

deÍ ués el camino del exilio. En 1967 volvió a Gijón. Su regreso fue el de un poeta y un noveliĪ a que vuelve a casa. Se dio su nombre a una calle de Gijón y a otra en Mieres, mientras que Oviedo y Laviana se sumaron a sucesivos homenajes; fue nombrado Poeta de AĪurias y en 1979 se le tributó un gran homenaje en el Pueblo de AĪurias.

El poeta murió viejo y en calma, el 12 de diciembre de 1982. En el cementerio de San Félix, en Porceyo, hay un nicho con una lápida que dice: Alfonso Camín Meana. Poeta de AĪurias. Rocés, 12-8-1890. Porceyo, 12-12-1982, y debajo, unos versos de Rosario.

A Camín eĪ á dedicado el monol/ o que podemos ver, desde el año 1978, en la Carbayera de Rocés, frente a la iglesia de San Julián. El monumento al poeta tiene grabado un soneto suyo t/ ulado Covadonga, y la carbayera hace muchos años que no tiene carbayos (robles), aunque conserve el nombre.

Entre manzanos (niñez por duros caminos), de Alfonso Camín, 1954

[...] Más allá de la fuente de La Braña mi padre llevaba en arriendo también una mata de árgomas, un

cercado de brezo y de eĪ inos que era de Joaquín de Cuca. Allí mal pacía la vaca. La pollina solía darse su hartazgo de árgomas, ramoneando en las puntas tiernas. Mientras que el ganado paĪ aba yo iba subiendo al caĪ añar de La Perdiz desde donde se veía al fondo todo el pueblo de Rocés, el barrio de Contrueces y más allá Gijón y las velas del Cantábrico.



En lo alto del cañón de La Perdiz estaba la caseta de la llave del agua que venía de Llantones, bajaba hacia la otra caseta en la llanura de La Braña, detrás de la casa de Cerón y delante de mi abuela, a la entrada de la hacienda de Manolo Vicente. En la caseta de La Perdiz o al pie de la misma es donde ahora se hacen sondeos de carbón para la empresa de la mina de La Camocha. En aquel cañón se encontraba la casa de Manín de Antona, que hacía carros y llabiegos; él o es, arados primitivos que aún usaban los labradores del entorno. Yo me recordaba en un cañón enteramente hueco que seguía dando cañones y buena sombra, alargándola de tal modo o acortándola al sol, que Manín de Antona sabía la hora exacta según la sombra de aquel cañón.

—¿Qué hora será? —preguntaba yo a Manín de Antona.

Se desencorbaba, miraba hacia arriba, después hacia abajo, hacia donde se prolongaba la sombra.

—Van a dar las doce.

No se equivocaba nunca. Segundos después todas las sirenas de las fábricas de Gijón anunciaban las doce [...].

ROCES

EL POBLADO DE NUESTRA SEÑORA DE COVADONGA



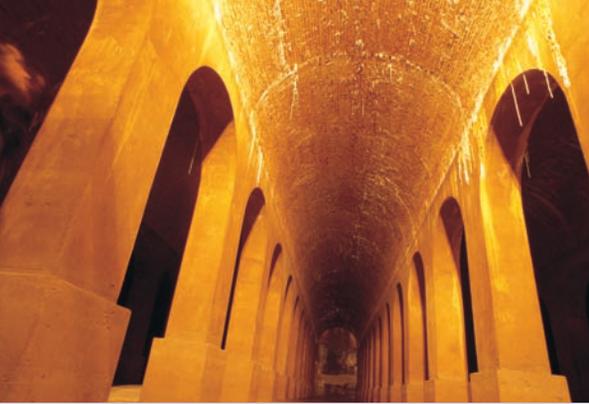
Las casas del poblado llamado Nuestra Señora de Covadonga de Roces se comunicaban en un lugar muy bien comunicado (entre la avenida de Oviedo y la carretera Carbonera), cerca de los depósitos de agua y de una línea de alta tensión. El poblado de Roces

Tranvía

El tranvía llegó a la parte sur de Gijón en 1905. Primero los coches eran tirados por mulas, hasta que el 30 de abril de 1909 la línea de El Llano se electrificó. La línea, cerrada como las demás en 1963, partía de la calle de Álvarez Garaya, atravesaba toda la avenida de Schulz y terminaba frente a la fábrica de Orueta, tras recorrer dos kilómetros. En 1960, nada más inaugurarse la Ciudad Satélite de Pumarín, el autobús municipal conectó a los nuevos residentes con el centro de Gijón.

- Busto de Salvador Allende, obra de Mónica Bunster, en el parque dedicado al Presidente de Chile
- Coche de caballos para el transporte de personas, en Roces





DEPÓSITOS DE AGUA

En la carretera del Obispo pueden verse los antiguos depósitos de agua, y, junto a ellos, una hermosa vivienda que reza en su fachada: *Guarda de los Depósitos de Agua*. Existen otros depósitos de agua en el alto de La Perdiz, desde donde puede observarse una impresionante vista de toda la ciudad, y una pequeñísima edificación relacionada con ellos que tiene grabada en su fachada la leyenda: *Casa de Toma*.



Trabajadores construyendo los depósitos de agua de Rocés □
Viviendas de Rocés en la calle Salvador Allende □

comenzó a levantarse hacia 1953, cuando se conluyeron 20 bloques con 160 viviendas, aunque el abanprevilasbañ antes más, pues la idea era hacer una ciudad satélde 1000 viviendas.

En 1955 se levantaron otros bloques en Rocés, eñ a vez de tres y cuatro plantas, hañ a un total de 420 viviendas proteydas, con el añ eñombrío que solían tener eñ e tño de casas, de fachada enlucida con cal y arena. Más tarde, en 1959, tomaron cuerpo 17 nuevos bloques de tres plantas con un tratamiento exterior más digno, y al año siguiente, cinco bloques con las mismas características. Eñ as dos últimas añuaciones fueron produño de una entidad benéfica



llamada Banco del Pobre, tuvieron como arqu/eño a Miguel Díaz Negrete y eñ aban acoydas a la Ley de Viviendas de Renta Lim/ada. El modelo de vivienda obrera empleado fue el que las nuevas autoridades consideraron, a partir de 1939, como más apto para garantizar la luz y la buena ventilación de los produñores: bloques separados por patios y jardines, alejado del clásico modelo de casa unida a la siguiente formando calles que abundó en otras partes de Gijón.

Con el paso de los años las viviendas llegaron a 800. Rocés tuvo la primera biblioteca pública municñal de Gijón, que lleva el nombre de Alfonso Camín, y un cine, hoy convertido en salón de años del coleyo del barrio, que también lleva el nombre del poeta.

Los nombres de las calles de Rocés, siempre de oficios, eñ án rotulados en unas placas callejeras muy llamativas, compueñ as de azulejos de Talavera, obra del ceramiñ a Juan Ruiz de Luna, que también es autor de algunas otras que aún se conservan en el centro de Gijón.



Paseando por el entorno urbano de Rocés vemos todos estos edificios agrupados siempre en hileras paralelas entre sí, con jardines que sirven de unión y al borde de la actual avenida de Salvador Allende. También lleva el nombre de quien fuera presidente chileno el parque anexo, presidido por un llamativo busto de Salvador Allende, obra de la artista Mónica Bunge e instalado en mayo de 1999. Anteriormente esta vía se llamó General Ezequiel Infantes (quien fuera jefe de la División Azul), y antes aún, Ronda

de la Condesa, en referencia a la sociedad que levantó el barrio de Nueva Señora de Covadonga, aunque en principio se había previsto llamarla avenida de Julio Paquet, empresario, concejal y diplomático promotor del conjunto, quien se negoció económicamente a ello.

En el Archivo Municipal de Gijón se conserva una muy abundante documentación de este poblado de Nueva Señora de Covadonga, cedida por la empresa Paquet en agosto de 1998.



Torre

La torre de Gonzalo Menéndez Valdés, en Rocés, destaca sobre el altopiano más aún desde la nueva morfología de la zona, tras la construcción de la Ronda Sur. Es una torre solariega, probablemente de la segunda mitad del siglo XVI o principios del XVII, con estructura cúbica y desarrollo vertical en tres plantas, dedicadas a vivienda particular. La fachada hacia el este tiene pocos huecos; sin embargo, la orientada al norte, cuenta con tres ventanas en cada planta, que, naturalmente, no estaban en la torre original. En la torre de los Menéndez Valdés se distingue un escudo con las armas de los Bandujo y los Valdés.

LOS ESPACIOS VERDES DE ROCES

Sin duda, la zona verde más popular y antigua de Rocés es La Carbayera, localizada en el barrio de La Braña, en las proximidades de la iglesia parroquial. Esta pequeña mancha arbolada, hoy dotada de amueblamiento urbano y de juegos infantiles, constituye, por un lado, un vestigio del bosque autóctono que en siglos pasados debió colmar ampliamente la parroquia, y por otro, la pervivencia del «campo de la iglesia», lugar de celebración de fiestas y reuniones populares. La Carbayera de Rocés, en la que apenas quedan restos de los árboles de quienes toma el nombre, fue objeto en 1964 de un proyecto de reforma para transformarla en parque público, procediéndose en ese momento a la construcción .../... ▶



ROCES

LOS CALEROS

En el camino de Los Caleros, en Rocés, el Patronato Laboral Francisco Franco levantó, en 1953, un grupo de casas unifamiliares bien aisladas del resto de la población, pero que en la actualidad están prácticamente unidas a Montevil. Se trataba de dar alojamiento a familias de asalariados con la misma dotación que la empleada por el régimen franquista en parte de La Camocha, en Santa Bárbara o en el grupo Eloy Yenes en Viesques. Es decir, fomentar la

difusión y la ruralización del nuevo ciudadano que venía a Gijón para trabajar en la industria desde las aldeas cercanas o desde distintos lugares del país. El tipo de colonias siempre estaba en la periferia, con pequeños huertos anexos que pretendían que el nuevo obrero industrial no olvidara su reciente pasado. En el caso de Los Caleros se trata de cuarenta casas de una planta, distribuidas en filas, con unas calles interiores. Cada casa tiene 56 metros cuadrados distribuidos en tres dormitorios, una sala, baño y cocina.



- Biblioteca municipal "Alfonso Camín", la primera abierta en un barrio de Gijón
- Viviendas de Los Caleros
- Zona de juegos de la Carbayera de Rocés



El nombre Los Caleros se debe a unos antiguos hornos de cal que allí funcionaron; uno de sus viales sigue llevando el nombre de camino del Horno. En la actualidad el conjunto tiene, por un lado, la amplia zona verde que limita con Monteviello, y, por

el otro, la Urbanización Las Lomas, cuyas viviendas adosadas no constituyen una excepción en Roces. En el barrio existen cuatro urbanizaciones de chalés adosados, todos edificadas a comienzos de la década de 1990, que suponen medio centenar de viviendas.

LOS ESPACIOS VERDES DE ROCES



.../... ▶ de un pequeño murete de cierre y a la colocación de bancos y de una fuente, así como a la realización de otras obras menores de jardinería. En 1996 se materializó la última intervención en la zona, cuyo objeto era la restauración del arbolado arruinado con el plantío de tilos y robles, completando la actuación con la colocación de mesas, bancos y nuevos juegos infantiles.

La otra zona verde más importante del lugar, el parque de Salvador Allende, fue reformada en 1998, adquiriendo entonces el aspecto que presenta en la actualidad. En ese momento se instalaron el alumbrado y el saneamiento, y se procedió a la pavimentación de los paseos interiores, así como al reforzamiento del arbolado, que era prácticamente inexistente, y a la instalación de juegos para la población infantil.

- Carbayera de Roces
- Parque de Salvador Allende

3

LOS BARRIOS DEL SUR

MUNILLA



Parque de Víctor Fernández (Nuevo Gijón)



MUNILLA

ANTONIO MUNILLA

VIDA DE SOCIEDAD. Se encuentra en su posesión de Pumarín nuestro querido amigo, Don Antonio Munilla, a quien afectuosamente saludamos.

El Comercio, 12 de septiembre de 1935

Lo que se conoce como parcelaciones particulares fue un mecanismo muy extendido en el Gijón de finales del siglo XIX y comienzos del XX. El propietario de fincas rústicas parcelaba esos terrenos trazando unas calles paralelas y perpendiculares entre sí, con una trama geométrica muy elemental, con el fin de construir viviendas y dar en ellas alojamiento a demandantes con escaso poder adquisitivo. Antonio Munilla y García de Tineo era el dueño de gran parte de las fincas en el «lugar de manzanos» que, perteneciente a la parroquia de Tremañes, se conocía como alto de Pumarín. Munilla parceló y diseñó, a partir de 1900, las calles de lo que se denominó oficialmente Parcelación

de Munilla. Primero las calles Jove y Hevia y Orán, ambas perpendiculares a la carretera de Gijón a Oviedo, y luego todas las demás, paralelas a la carretera. Más de un siglo tiene, por tanto, el barrio hoy conocido como Perchera, y alguna muestra queda todavía de aquel primitivo caserío. El poblado nació con escasos o nulos acondicionamientos urbanísticos que hoy consideramos básicos: agua, alcantarillado o luz, logros a los que no accedió hasta antes años después, entre otras causas porque el Ayuntamiento consideraba esas calles como particulares y fuera de la zona urbanizada.



La Peral



En el campo de fútbol La Peral, en la calle de Manuel de Falla, juega el Club Deportivo La Braña, equipo fundado en 1957 y que cuenta en su haber con abundantes triunfos. En el C. D. La Braña jugaron, de juveniles, Luis Enrique y Abelardo, ambos hoy en el Barcelona, tras pasar por el Sporting.

Esculturas

En el sur de Gijón hay dos vanguardistas esculturas al estilo de las que abundan en el resto de la ciudad. En la calle de Carlos Marx, en la parte más baja del Polígono de Pumarín, se encuentra desde el año 2000 la obra en hierro *Monumento a la República*, en forma de gran reloj solar y realizada por los artistas gallegos Acisclo Manzano y Xaime Quessada.

En Montevil, en la glorieta de las Brigadas Internacionales, está situada la obra del escultor Amador Rodríguez Menéndez *Monumento en Homenaje a las Brigadas Internacionales*. La inauguración de esta escultura, de acero cortén sobre un pedestal de hormigón, tuvo lugar el 30 de octubre de 2001, a los pocos meses de la muerte del escultor.

La zona parcelada por Antonio Munilla comprendía las actuales calles Munilla, Orán, Lanuza, Sol, Jove y Hevia, Gamboa, Campona, Trueba y Santín. Todas en la parte derecha del camino a Oviedo y con una anchura de siete metros, pero también cogiendo algo de la parte izquierda, en la zona donde estuvo la casería Quinta de Foro. En total el terreno de Perchera tenía una extensión de 42.000 metros cuadrados, aunque las posesiones de Munilla iban en todas las direcciones, y de él eran parte de los terrenos que en nuestros días son el barrio de La Braña, otros junto a la iglesia parroquial de Tremañes, y la zona del actual Nuevo Gijón, donde estaba la residencia familiar de los Munilla.

MUNILLA

PERCHERA



El origen del nombre del barrio es un misterio y motivo de discusión entre los residentes. Unos lo atribuyen a una derivación de caballo percherón; otros creen que proviene de pechero o pechera, es decir, aquel que en la antigüedad tenía que pechar contribución al señor. Lo cierto es que el término Perchera no aparece, para denominar esta zona, hasta bien entrado el siglo xx, y antes el barrio, tanto en el ámbito popular como en los documentos oficiales, se conocía como Munilla o Pumarín Alto.

- Imagen del primitivo caserío de Perchera
- Monumento a la República, en el Polígono de Pumarín

Residentes

	Mujeres	Hombres	TOTAL
Contrueces	3.099	3.031	6.130
Montevil	3.223	3.216	6.439
Polígono de Pumarín	5.996	5.585	11.581
Pumarín	10.562	9.686	20.248
Roces	1.436	1.282	2.718
Santa Bárbara, La Braña y Nuevo Gijón	3.636	3.362	6.998
TOTAL	27.952	26.162	54.114

(A 1 de junio de 2002)

Si nos remontamos a siglo y medio atrás, aparece la denominación de La Sobiña para el a parte de Pumarín donde hoy el á Perchera. En 1861 el terreno era propiedad de Vicenta Hevia y Balbín, que lo había heredado de su el oso Matías Jove y Balbuena. Fallecida Vicenta el 2 de febrero de 1864, es nombrada heredera de La Sobiña una de sus hijas: Josefa Jove y Hevia, de ahí el nombre de la calle en el barrio. Josefa se casó con José del Riego y Tineo y de ese matrimonio nacieron nueve hijos. Al fallecer Josefa (el 2 de febrero de 1901), el hijo menor, José del Riego y Jove, heredó La Sobiña, una finca que pronto adquirió, parceló y urbanizó Antonio Munilla, que en ese año ya era propietario y administrador de casi toda esa zona de Gijón.

Las calles llevaron primero nombres femeninos: Amparo, como un homenaje de Munilla a su propia eña, Amparo Montero de Eña; o Emilia, a la calle Torrecerredo y que sin duda recuerda a Emilia de Tineo Martínez, hija de Pedro Regalado de Tineo, marqués de Casa-Tremañes, y madre de Antonio Munilla. Otras calles tuvieron nombres de mujeres, residentes en el barrio, para nosotros anónimas, posiblemente hab/antes de las primeras casas. Los nombres del callejero fueron luego dignificados con los de escritores no demasiado conocidos y con los de otras personalidades que del acaron en temas variados, además de la dedicada al propio Munilla. Todas las denominaciones se dieron sin pasar por ningún acuerdo de la corporación municipal de Gijón, debido únicamente a la voluntad del patriarca del barrio. Como excepción aparece la calle de Orán, llamada así oficialmente desde 1941 porque el Ayuntamiento reparó en que el nombre de San Luis, con el que era conocida, ya existía en otra parte de Gijón, junto a la fábrica Zarracina.

CAMPOS DE FÚTBOL



El Instituto era un campo que existió hasta el final de la década de 1950 y que hoy situaríamos al final de la calle de San Nicolás, junto a la residencia geriátrica, en un lugar donde se unen Contrueces, Pumarín, El Llano de Arriba y Montevil. Allí tenía su feudo el Hispania F. C., un equipo de El Llano que durante un tiempo fue filial del Sporting. El campo donde jugaba el Perchera F. C. se situaba en el lugar del actual polideportivo cercano al Ambulatorio Doctor Avelino González, y allí jugaba también el Pumaricense. Otro campo desaparecido, El Manantial, se encontraba hasta hace bien poco en Contrueces, aproximadamente en la esquina de la calle de Río Nalón con la dedicada a Juan Muñiz Zapico.

Equipo de fútbol del barrio de Perchera, hacia 1940

FORTUNA BALNEARIS

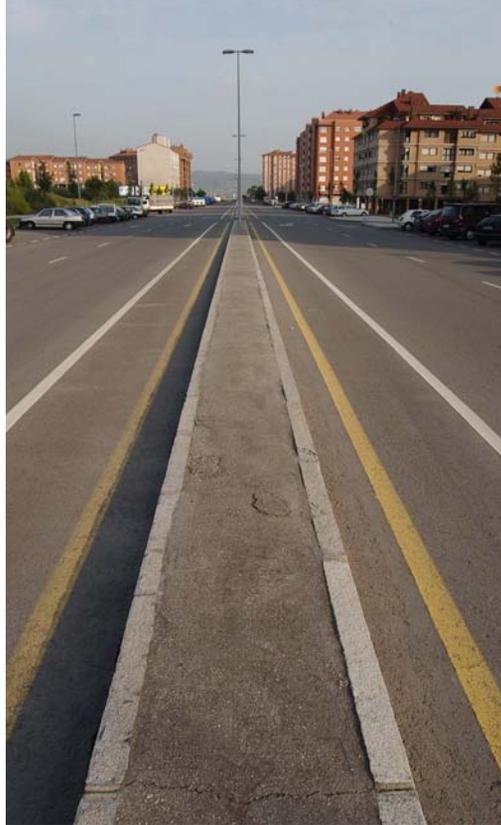
Esta lápida, que se exhibe en la farmacia Castillo de la calle Corrida, fue encontrada en las cercanías de la fuente de La Mortera. La fuente se encuentra muy deteriorada en la actualidad, y sin ninguna señal que nos conduzca hacia ella, pero se puede localizar en el final de la Vía Verde que va de La Camocha a Santa Bárbara. El ara romana dedicada a Fortuna, la diosa que para los romanos simbolizaba la protección de las aguas salutíferas, fue descubierta en las cercanías de esta fuente con anterioridad a 1826. De quien la erigió, Tito Pompeyo Peregriniano, decía el historiador Manuel Fernández-Miranda que fue el primer gijonés de quien conocemos su nombre y apellidos.



Calle de Dolores Ibárruri □

MUNILLA

NUEVO GIJÓN



En el año 1970 la empresa Unión de Siderúrgicas Asturianas (UNINSA) —que más tarde se integró en Ensidesa— era propietaria de unos terrenos al sur de Perchera. Estos terrenos habían sido antes propiedad de Luisa Munilla y Montero de Eñinosa, hija de Antonio Munilla, y de su marido, Juan Mercader Arnau. En ellos, UNINSA, tras urbanizar el suelo la compañía Inmobiliaria Nuevo Gijón S.A. (INGISA), comenzó a edificar dos grandes bloques con ruidos con ladrillo rojo, con un total de 68 viviendas. Estos aban en las calles H-4 y H-9, a los cuales Naranjo de Bulnes y Peña Ubiña. Estos bloques existían aún, y el situado en la calle de Naranjo de Bulnes aloja en sus bajos, con entrada por Peña Santa de Enol y frente a una monumental palmera de casi setenta años, a la Asociación de Vecinos “Santiago” de Nuevo Gijón, Perchera y La Braña y a la Asociación de Pensionistas “Amigos Unidos”. Estas asociaciones ocupan juntamente el lugar donde existía la casa de Munilla, el caserón más admirado en la historia de Pumarín Alto.

La promotora de toda esa zona fue la Inmobiliaria Nuevo Gijón, con sede en la



calle de Trinidad, que la urbanizó trazando las calles —que recibieron primero nombres con letras y números—, poniendo aceras y bordillos, e instalando las redes eléctrica, de saneamiento y telefónica. Dio, también, nombre al barrio, que desde 1970 se conoce como Nuevo Gijón.

El 12 de marzo de 1970 se dio la aprobación municipal para las primeras casas que dieron origen al barrio, a través del polígono residencial obrero, donde comenzaron a residir trabajadores de la siderurgia de Veriña.

Ni siquiera el Ayuntamiento tenía claro el nombre en un principio, y en las años

POLVORÍN



Existía un polvorín en la zona alta de Pumarín Alto (entre las calles de Dolores Ibárruri y de Monsacro) hasta hace poco tiempo. Se podía ver, abandonado y cada vez más derruido, separando los barrios de Nuevo Gijón y Santa Bárbara. Separándolos, y uniéndolos, también, mediante un camino llamado *camino del Polvorín*. El camino comenzaba en las casas del Polvorín, que estaban en el camino a Oviedo, a la altura del centro comercial de la zona, atravesaba la finca del Polvorín hasta llegar al establecimiento militar, y acababa en el poblado. En *Les Canteres* hubo otro polvorín, cerca de una hilera de casas de planta baja muy humildes, conocidas como las *casas del Cotarón*, que podría situarse actualmente tras el Ambulatorio Doctor Avelino González.

QUINTA DEL SEBO

Las modestas viviendas que se llamaron *Casas del Sebo* estaban, hasta 1970, un poco más arriba del cruce entre Magnus Blikstad y la avenida de la Constitución. Fueron derribadas al comenzar a levantarse las casas del Polígono de Pumarín. Sin embargo, la Quinta del Sebo queda a la entrada de Santa Bárbara y ocupa una considerable extensión entre la avenida a Oviedo y la avenida de Miguel Hernández.

Cuando se inició la construcción de Santa Bárbara, en 1955, era una de las fincas más conocidas de la zona, junto a la finca del Polvorín y, un poco más abajo, la Quinta de Munilla.

municipales se dice que los terrenos están situados en el lugar llamado Urbanización Nuevo Gijón entre Pumarín y Tremañes.

A los pocos días UNINSA ya solicitaba licencia para la construcción de otros dos bloques, en este caso en las calles H-3 y H-5 (Monsacro y Torre Bermeja). Se trataba de nueve portales con 16 viviendas en cada uno, de ocho plantas de altura y acordes a protección oficial y subvención. Rápidamente el barrio se fue conformando tal como hoy lo conocemos, con bloques de gran altura y todos con ascensor. En la Asociación de Pensionistas Amigos Unidos se exhibe un precioso y colorido plano-

proyecto de la original Urbanización Nuevo Gijón, una urbanización para obreros de Uninsa y cuyos autores son los arquitectos Miguel Díaz Negrete, Antonio Roibás, Antonio Álvarez Hevia, Ángel Mayor y Cándido Llana.

Nuevo Gijón está a punto de crecer hacia el oeste, ya que una nueva urbanización, con once bloques que generarán nuevas calles, va a llevarse a cabo en los 25.000 metros cuadrados que median entre el Ambulatorio Doctor Avelino González y la autopista. Cada edificio de este «nuevo Nuevo Gijón» será diferente y realizado por un arquitecto diferente. Se estima que el resultado final será un conjunto urbano cuya apariencia será más cerca de la de otras zonas residenciales de Gijón, como Viesques o Montevil, que del concepto de uniformidad propio de una barriada. Además, la cercanía a la autopista resultará, a corto plazo, una ventaja, al contar con la eliminación de las barreras hacia el Gijón del oeste que en la actualidad suponen tanto la autopista como las vías del ferrocarril.





MUNILLA

LA BRAÑA

El término de La Braña (lugar de paño o, majada) correía on día en el pasado yjonés a una extensión mucho mayor que la que aualmente lleva ese nombre. Existían los barrios de la Braña Baja y la Braña Alta (o Braña de Arriba), y en Roces una zona frente a la iglesia de San Julián lleva esa denominación, por otra parte, bastante frecuente en Asturias.

Lo que se conocía como la Braña Baja se situaba en la actual carretera Vizcaína y alrededores. Este lugar, a principios del siglo xx, tenía casas como la de la marquesa de Tremañes o la del conde de Revilla y GEDO (de nombre Álvaro Armada de los Ríos), y, junto a ellas, otras decididamente más humildes. Esta zona de La Braña, que luego formó parte del Polígono de Pumarín, tenía, según el censo de viviendas de 1897, 418 habitantes, lo que suponía, más o menos, el 10 % de la población total de Gijón.

ETIMOLOGÍA

Braña: lugar de pasto, majada. *Contrueces*: de trozar o romper la tierra; cada parte de terreno se divide en trozos. Primero fue *Cortuloces*; luego, *Coltroces*, y con el paso del tiempo derivó en *Contrueces*. *Montevil*: antiguamente escrito *Monte Vil*, monte salvaje. *Pumarín*: de *pomarada*, lugar con manzanas. *Roces*: monte ganado para pasto, terreno con maleza y convertido en finca. Procede del latín *ruptiare*; en asturiano *rozar* es cortar la maleza. Gregorio Menéndez Valdés, en 1774, hace derivar *Contrueces* de *Contra-Ceres*, por haber existido allí un templo en honor a Ceres, la diosa romana de la agricultura.



El primero de los espacios verdes de cierta consideración que se configuró en el barrio, el entonces parque de la calle Orán, recientemente rebautizado como parque de Perchera, data de 1984. Su trazado, aunque sencillo, destaca por la presencia de un arbolado de enorme interés ornamental, en el que resalta la presencia de varios árboles del amor, con sus llamativas flores primaverales de color rosa púrpura.../... ►

El barrio contaba con 100 viviendas, 75 de ellas de planta baja, producto de las urbanizaciones que en esa parcela había hecho, entre otros, Cándida Díaz Pedregal.

Queda el recuerdo en el nombre de la parada de FEVE, que lleva precisamente esa denominación (Gijón-La Braña), ya que con el paso del tiempo eñ a parte de Gijón se conoció, y se conoce, con nombres como La Vizcaína o El Parrochu. Por otra parte, también era La Braña, en el añal barrio de Moreda, el lugar donde, en 1879, se inñ aló la fábrica de Moreda y Gijón (la fábrica de aceros). Se decía que la fábrica eñ aba en el barrio de El Natahoyo en un paraje denominado La Braña.

El término de la Braña Alta, también llamada la Braña de Arriba, correñ onde al añal barrio de La Braña, con las calles que hoy son La Cierva, Los Canónigos, Barreiros, Chopin, Manuel de Falla y Santa Cruz; otras tres (Sancho Panza, Bolero y Barba) desaparecieron al conñ ruirse la autopiñ a. En algunos documentos, relativamente recientes, se hace referencia a los terrenos donde hoy eñ án todas eñ as calles con la



denominación de Ferrañes, posiblemente el nombre de una antigua finca.

El barrio de La Braña no tiene eñ ablecimientos comerciales, la mayoría de los edificios son de una única planta, y se encuentra relativamente aislado, próximo a la autopiñ a y comunicado con Nuevo Gijón por medio de una carretera que oficialmente se llama calle de Manuel de Falla.

- Pabellón de Deportes de Pumarín, en la calle Orán
- Zona verde de la calle Naranjo de Bulnes, Nuevo Gijón

MUNILLA
SANTA BÁRBARA



En diversas publicaciones del profesor Manuel Ángel Sendín García se informa del proceso mediante el cual se comienzan a instalar, tras «quince años de paz», en la periferia de Gijón, una serie de grupos de viviendas aisladas separados entre sí y alejados del centro de la población. Términos habituales a los años cincuenta inusuales, como colonia, barriada, polígono, bloques, grupo..., comienzan a ser corrientes y lugar de residencia de la clase obrera yjonesa. Se trataba en muchos casos de gentes desplazadas de otras partes de Asturias y de España que se ubicaban en la ciudad para trabajar en el sector naval, en la siderurgia y en muy distintas fábricas. Estos conjuntos, donde se alojaban «yjonés de toda la vida» y nuevos yjonés, tenían unas ventajas económicas que, de alguna manera,

compensaban la escasa calidad de la edificación y su aislamiento.

Los modelos de tipo de vivienda son, fundamentalmente, dos. Uno es el de las colonias, con viviendas unifamiliares, herederas de las Casas Baratas que se habían edificado en El Coto en la década de 1920, y que cuentan con huertos o con pequeños jardines individuales. Por otra parte, y bastante más abundantes en Gijón, están las barriadas de bloques, en las que predominan las zonas de uso público en detrimento del privado y donde los conjuntos de edificios suelen ofrecer al nuevo residente cierta modernidad.

El poblado o grupo Santa Bárbara, en Pumarín Alto, es un ejemplo paradigmático de colonia obrera. Se trata de 202 viviendas donde se adoptó el modelo de casa de planta baja con el fin, como dice el informe de su arquitecto, Federico Somolinos Cuevas, de que todos los beneficiarios dispongan de un pequeño huerto detrás de la vivienda. En la primera casa del poblado —en la avenida de Miguel Hernández— todavía vemos adosada una placa que nos informa: «Delegación Nacional de Sindicatos. Grupo Santa Bárbara.

LOS ESPACIOS VERDES DE
MUNILLA

.../... ▶ En este recónculo también lucen con discreto encanto varios abedules de hoja péndula con su inconfundible corteza blanquecina. A poniente del centro de salud se encuentra el parque de Cecilio Blanco, otra de las zonas verdes más destacadas del barrio en cuanto a su extensión y uso. La mayor parte de la superficie está destinada a césped, y el arbolado se presenta diseminado.

Sin duda, el punto de encuentro más popular del Nuevo Gijón es el parque de Víctor Fernández, asentado entre las calles Peña Santa de Enol, Torrecerredo y Monsacro.../... ▶

□ Poblado de Santa Bárbara



□ Parque de Cecilio Blanco



.../... ► En 1988 el pleno municipal aprobó el gasto necesario para transformar la citada parcela en lugar de recreo, tal y como anhelaban los vecinos. El proyecto incluía la colocación de 20 bancos y la plantación de 100 árboles, así como el sembrado de césped. Cinco años después se realizaron obras de mejora en el parque, consistentes en la instalación de una nueva zona de juegos infantiles diseñada por edades y en la introducción de nuevo arbolado.../... ►

Parque de Víctor Fernández ◻

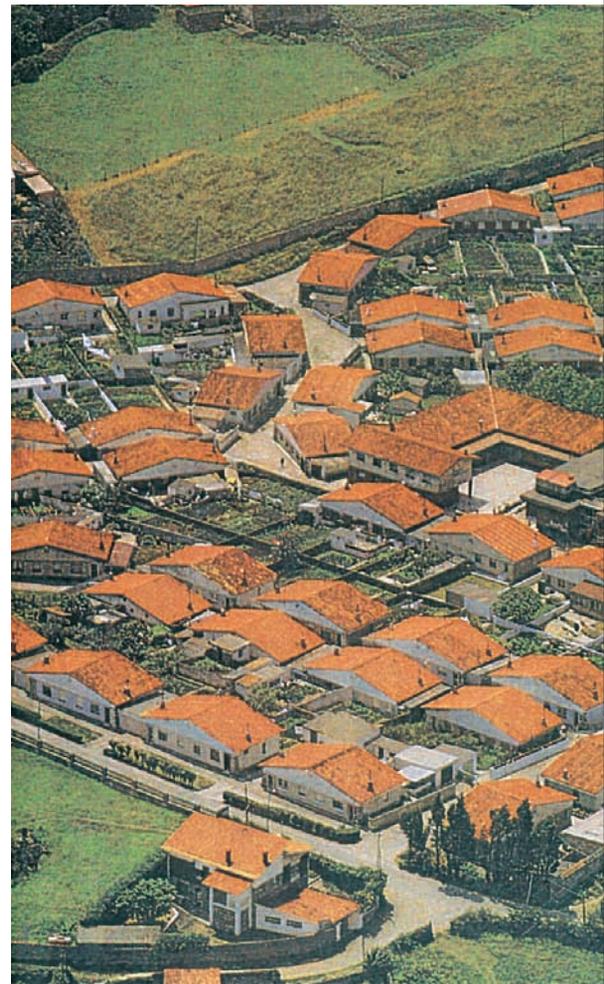
Viviendas pareadas del Grupo Santa Bárbara (1955) ◻

202 viviendas. 1955».

Santa Bárbara con /úa, además, una ciudad en miniatura, con su Hogar del Productor, su economato, su iglesia y su escuela, todo ello alejado del malsano y disoluto ambiente urbano.

El modelo de las casas de Santa Bárbara, promovidas en 1954 por la Obra Sindical del Hogar para trabajadores de Moreda y Gijón, es único. Se trata de un modelo de vivienda pareada donde todas son iguales, con 62 metros cuadrados de superficie —más el huerto— y donde se concentran tres dormitorios, una habitación que sirve a la vez de cocina y sala de estar y un aseo; todas disponen de un pequeño vestíbulo de entrada. Mientras otras empresas construían altas torres, la Sociedad Industrial Santa Bárbara, la mayor accionista de Moreda y Gijón, hizo una realidad estos chalés pareados al estilo inglés de vivienda obrera.

Lo que primeramente se llamó grupo, y luego poblado de Santa Bárbara, fue construido fuera de la zona urbanizada, en un lugar que entonces estaba muy al extrarradio de Gijón: las casas ocupan una finca lindante con el camino que desde el barrio de Pumarín conduce a Tremañes y se limita exteriormente con calles de cinco metros





de ancho, eñ abliciéndose otras del mismo ancho para servicio interior, dice un expediente del Ayuntamiento. Eñ a s/uación a las afueras provocó que los servicios de agua y alcantarillado fueran incorporándose muy paulatinamente, ya que el Ayuntamiento no cubría esos servicios en zona tan alejada del centro.

Como ocurrió con otros núcleos de los aquí c/ados, Santa Bárbara fue poco a poco mejorando sus infraeñ ruÀuras hañ a mostrar en el presente un añ eÑo radicalmente distinto al prim/ivo. Sirvan como mueñ ra los precios que adquieren en el mercado los chalés obreros, que, en su mayoría, han sido reformados y mejorados por los inquilinos, pero manteniendo el común añ eÑo externo. Eñ as mejoras comenzaron a producirse a partir de 1984, cuando los residentes pudieron tener acceso a la propiedad de la casa donde había vivido, en muchos casos, treinta años.

Los poetas de la Generación del 27 dan nombre, desde 1990, a las calles de Santa Bárbara.

LOS ESPACIOS VERDES DE MUNILLA

.../... ▶ En 1990 comenzó a construirse una zona de recreo vecinal entre las calles Naranjo de Bulnes y Torre Bermeja, que venía a completar la dotación de espacios de solaz del barrio. El proyecto se concretó en la habilitación de una cancha de juegos multifuncional, pensada para los más jóvenes, y en numerosas vías de paseo y zonas de estancia.../... ▶



□ Parque de Perchera

4

LOS BARRIOS DEL SUR

PUMARÍN



Parque de Monjevil



PUMARADA



Pumarín: Barrio de Tremeañes. De pumar o pomar, latín *pomarium*, el manzano, por el árabe dedicado a la diosa Pomona.

Julio Somoza: Historia General de Asturias, 1908

En su Diario, Gaspar Melchor de Jovellanos cita en más de una ocasión a Pumarín. Por ejemplo, en las anotaciones del 19 de abril de 1794 comenta problemas sobre el molino de la nueva Venta de Pumarín. El lunes 30 de mayo de 1796, festividad de San Fernando, se celebraba una feria de ganados muy concurrida en Contrueces, y Jovellanos vislumbra todo el panorama desde Pumarín. Desde ese lugar, que con el

paso de los años sería la parcelación de Munilla, luego Perchera y más tarde también Nuevo Gijón, Jovellanos medía sobre la belleza de la villa desde aquí contemplada.

Pumarín, la antigua pumarada (el lugar de manzanas), fue un terreno donde, hasta la década de 1950, sólo hubo caserías y cuadras. Por eso, si hablamos de urbanismo en Pumarín, hablamos de grupos de iniciativa pública o privada, como las casas de Urysa, las 1.500 viviendas, el grupo Santa Bárbara, Carsa, Nuevo Gijón y el Polígono de Pumarín, que convirtieron la zona, a ambos lados de la avenida a Oviedo, en lugar de residencia de personas trabajadoras con modelos recursos económicos.

En muchos casos no fue el sentido común ni las mínimas normas los que predominaron en cuanto a acciones urbanísticas en esta zona de Gijón, como tampoco lo fueron en otros lugares de la ciudad. De este modo, algunas edificaciones, sobre todo de la década de 1960, ante la demanda de vivienda y el inexistente o permisivo control municipal, dieron como resultado edificios altos, para mayor aprovechamiento

La Azotada

La quinta La Azotada, situada en el cruce entre la carretera del Obispo y la carretera Carbonera, es la clásica mansión, con palmera incluida, levantada gracias a los dineros de los Suárez, una familia de indianos. La Azotada fue primero residencia de los Suárez; luego, cuartel de la Guardia Civil; sede anarquista, durante la guerra civil, y al poco, cuartel de «los nacionales». Posteriormente fue adquirida, sucesivamente, por José María Fernández, *el Ponticu*, Luis del Valle y José Madrera. Frente a La Azotada, en la parte de la carretera del Obispo que no se dirige a los depósitos de agua, está la mansión Flor de Lis, de los marqueses de Vista Alegre, ya camino de la torre de los Menéndez Valdés, y en los alrededores, la casa de la popular escritora Corín Tellado. En la misma carretera Carbonera, también frente a La Azotada, se ven todavía los restos de lo que fue el baile de Casa Paco.

CASAS MILITARES

En lo que hoy es el Polígono de Pumarín se edificó en 1955 un bloque con bajo y tres plantas para militares que, durante años, fueron las únicas viviendas en la zona. Se trataba de una promoción del Patronato de Casas Militares, con un total de 24 viviendas dedicadas a suboficiales y que complementaban otras tantas, también para militares, que aún existen en el barrio de La Arena.



del eÍ acio, y sin ninguna planificación previa. En algunos casos se trató de verdadero chabolismo vertical, que levantaba los bloques sin haber planificado una mínima urbanización, es decir, sin haber trazado apenas las calles ni realizado las conducciones de agua, luz o alcantarillado.

A partir de 1949, cuando en Pumarín no había ningún edificio, la Urbanizadora Gijonesa S. A. levantó las primeras casas de

nueva faÀura, conocidas como las casas de la Urÿsa o grupo Urÿsa, obra de los arqu/eÀos Valdés Larrañaga y Núñez Mera. Se conÿrurieron tres bloques de cuatro pisos, que forman un gran triángulo, entre las calles Cataluña, Severo Ochoa y Baleares; unas vías que en aquellos años llevaban nombres de letras y que no fueron urbanizadas haÀa 1962.

LAS 1.500 VIVIENDAS

Aunque la idea y el primer proyecto datan de 1949, los tres bloques de Urgisa se convirtieron en realidad algunos años más tarde. El retraso fue debido a que el Ayuntamiento exigió que se corrigieran algunas deficiencias del proyecto inicial, como el ancho de los patios interiores, que al menos debía medir la cuarta parte de la altura del edificio, o el diseño de las chimeneas.

Cerca de los tres bloques está el parque de Severo Ochoa, que sirve para unir el conjunto con las Mil Quinientas, y en cuyo suelo se puede ver, desde la década de los ochenta, una obra del artista Alejandro Mieres.



La historia de las Mil Quinientas comienza en 1953, cuando se encomienda al Instituto Nacional de la Vivienda la construcción de 1.500 viviendas para paliar el fuerte incremento de población que tenía Gijón en esos años. Los trámites de expropiación de terrenos comenzaron en 1955 y acabaron en 1958, cuando se empezó a levantar lo que oficialmente se llamaba Ciudad Satélite de Pumarín. Se trataba de viviendas

LOS ESPACIOS VERDES DE PUMARÍN

El primer espacio verde público del barrio, el parque de la Urgisa, hoy Severo Ochoa, data de principios de la década de 1980. En 1982, el Ayuntamiento, teniendo presente que «una zona tan poblada no tiene ningún espacio ajardinado que merezca el nombre de parque», atendió las peticiones de los vecinos de la zona, y accedió a habilitar como parque un amplio solar sin urbanizar, emplazado entre las viviendas del grupo de las Mil Quinientas y las conocidas como de la Urgisa. Este espacio venía siendo utilizado como improvisada zona de juegos infantiles, ocasional campo de fútbol y asiento de verbenas y otros eventos festivos.

El diseño presentado por el arquitecto madrileño Juan Manuel Alonso Velasco fue muy novedoso.

Destaca en él un vanguardista conjunto escultórico de hormigón, diseñado por un grupo de artistas asturianos (el Colectivo G),.../... ▶

- Colegio Público Elisburu, en la calle Baleares
- Vista panorámica de las Mil Quinientas
- Parque de Severo Ochoa, en la Urgisa



LOS ESPACIOS VERDES DE PUMARÍN

.../... ▶ y la distribución y el tratamiento de las zonas de juegos infantiles y de las áreas de descanso. En los espacios destinados al entretenimiento infantil y juvenil se instalaron juegos, así como una pista polideportiva, una bolera y un espacio para patinar. El parque se completaba con una importante dotación vegetal, de la que destacan por su frondosidad una alineación de álamos berlineses que cierran el espacio, aislándolo de la circulación rodada, y un paseo de plátanos de sombra cuyas copas fueron entrelazadas para formar emparrado.

En el otoño de 1992 el Ayuntamiento decidió acometer una profunda reforma en el parque —ya bautizado como *de Severo Ochoa*—, orientada principalmente a subsanar deficiencias y acomodar el lugar a las nuevas demandas de los ciudadanos. Se instaló una nueva red de saneamiento y riego automático, .../... ▶

Las Mil Quinientas de Pumarín a punto de ser inauguradas □

Parque de Ovidio González Sirgo □



diñ ribuidas en bloques aislados —algo realmente novedoso entonces en residencias para obreros—, que tuvieron en una torre elevada de 20 pisos su símbolo más llamativo: un rascacielos en un barrio obrero donde había casas con ascensor.

Las 12 heÀáreas de terreno eleÿdas eÌ aban, en aquel entonces, verdaderamente alejadas del centro urbano, pero tenían una ventaja fundamental: eÌ aban en el borde de la carretera a Oviedo y nada lejos de la avenida de Schulz, que llevaba a las cuencas mineras. Esas dos vías se unieron al poco



tiempo mediante otra que se abrió para edificar el barrio y que lo atraviesa: la aÀual avenida de GaÍ ar García Laviana, que discurre perpendicular a ambas y que aÀualmente es fundamental en el tráfico en esa parte de la ciudad, al contar, ya en su origen, nada menos que con 40 metros de ancho.

En total, las 1.500 viviendas de Pumarín tienen 68 bloques de diferente altura, pintados en suaves colores: uno, de 20 pisos, y otros, de 14, 8, 5, 3 y 2 plantas. El Ayuntamiento de Gijón firmó un acuerdo en noviembre de 1960 con el Miniÿerio de la Vivienda mediante el cual el municÔio recibió 70 de esas 1.500 viviendas para que fuesen deÿ inadas a funcionarios. Pero las 1.500 viviendas de Pumarín recibieron a ciudadanos que habían llegado a Gijón para trabajar en diversas faÀorías, al igual que a familias que llevaban muchos años en la ciudad.

A la ciudad satel/e fueron a vivir ÿjoneses y ÿjonesas que habían sido expulsados de zonas urbanas que habían pasado de eÌ ar sumamente degradadas a ser muy valoradas urbanil icamente en el inicio de la década de 1960.



Ese fue el caso del barrio de La Arena: de casas deprimidas pasaron a vivir al extrarradio de la ciudad, a Pumarín, pero en casas con baño y ascensor. De minúsculos habáculos pasaron a tener un hogar con tres dormitorios, cocina, salón-comedor y servicio, todo un lujo, a pesar de que los materiales empleados no fuesen de óptima

calidad y los desconchados fuesen evidentes a los pocos años. Llama la atención lo complicado de las direcciones poñales en los primeros años. La siguiente es una dirección de un hogar en el barrio: Las 1.500 Viviendas. Manzana 757 A. Bloque 8. Portal derecha, 1.º izquierda. Pumarín, Gijón (Oviedo).

Las Mil Quinientas ocupan una serie de manzanas que, en algún caso, resultaron de unir varias anteriores. Durante el trazado del barrio se suprimieron calles previas a fin de aumentar el número de casas. Entre otras, murieron dos características reseñables: al crear muchas de ellas en bloques independientes, tienen muchas ventanas, con la ventaja higiénica que eso representa en cuanto a luz y aireación, y, además, combinan zonas públicas con privadas. Todo alrededor de una variación de alturas que había entonces era desconocida en Gijón.

Si paseamos por las Mil Quinientas vemos todavía muy pocos comercios en ellas, y las ventanas del primer piso de cada bloque, a menos de dos metros del suelo. No eran ni son habituales las tiendas en el barrio, aunque algunos bloques tuvieron

LOS ESPACIOS VERDES DE PUMARÍN

.../... ► se mejoró el amueblamiento con bancos más anatómicos, y se reestructuraron las zonas de juegos, separando las destinadas a los más pequeños de las pensadas para los adolescentes y jóvenes —donde se incluyeron una pista de monopatin y bancos pensados especialmente para los jóvenes usuarios—. También se completó la dotación vegetal con el plantío de nuevas especies arbóreas y arbustivas —algunas de ellas de gran valor ornamental, como hayas, arces reales o ginkgos biloba—, se aumentó la superficie verde, y se procedió al adoquinado y asfaltado de los caminos y paseos.

La dotación de espacios verdes de Pumarín se fue completando paulatinamente con la habilitación de nuevas zonas ajardinadas. En 1983 el derribo de unas vetustas edificaciones, próximas a la avenida de Schulz y a las calles de Baleares y Valencia, permitió transformar el.../... ►

- Trabajos del Plan PILES en uno de los bloques de Pumarín
- Corrada del Valor Cívico, entre las calles de La Alcamia y La Mancha



LOS ESPACIOS VERDES DE PUMARÍN

.../... ► solar resultante en un pequeño parque. Idéntico procedimiento se utilizó en 1986 para crear el parque de Orueta, entre las calles de San Nicolás y Río Muni.

El diseño de este espacio es muy similar al anterior, con la zona de juegos infantiles ubicada en el centro, y parterres en los que alternan arriates de flores de temporada, especies arbustivas y césped.

El jardín está protegido del exterior por una pantalla vegetal de palmeras de bajo porte, tuyas, enebros, etc. Desde 1995 el parque cuenta con un monolito en honor del titular del mismo. En ese mismo año se habilitó una parcela, localizada entre las calles de La Mancha y Río Eo, que se transformó en una recoleta zona ajardinada, dotada, al igual que las precedentes, con juegos infantiles y el amueblamiento propio de este tipo de espacios.../... ►

Vista aérea de la avenida Gaspar García Laviana ◻

comercios en los bajos (una farmacia, por ejemplo), e incluso el conjunto contó con un edificio de baja altura que fue de uso exclusivamente para supermercado.

Es llamativa la cantidad de jardines que existían entre bloque y bloque; algunos de ellos muy cuidados y otros menos. Incluso existía una pequeña pista deportiva en la avenida de Gaspar García Laviana, que ya era un hecho en los primeros momentos del barrio y que, en la actualidad, pervive manifiestamente mejorada.

Sin duda las 1.500 viviendas de Pumarín sirvieron de muestra para barriadas posteriores, y en la historia de Gijón representaron la modernidad. Ver bloques tan altos –rascacielos, como exageradamente se llamaban– resultaba un fenómeno insólito en la ciudad de esa época, que después fue seguido, con distintos resultados, en otras partes de Gijón. Por otra parte, esta ciudad satélite tuvo gran importancia para revalorizar una zona muy distante del centro urbano, atrayendo hacia ella a una gran masa de población.



Cuando en el año 1960 los primeros habitantes comenzaron a ocupar los bloques de las Mil Quinientas, puede decirse que comienza una historia nueva en Pumarín. La gran concentración humana y el éxito de la promoción motivaron, inmediatamente, la aparición de otros conjuntos en los terrenos anexos. Este fue el caso de los llamados grupos de Carsa (Construcciones Ángel Rodríguez, S. A.), la misma empresa que había levantado las Mil Quinientas.

En 1959, prácticamente a la vez que las Mil Quinientas, Carsa conluyó la primera fase de sus bloques: 26 edificios con 312 viviendas. En 1961, la inmobiliaria levantó 56 bloques más, con 518 viviendas; en 1963, 2 bloques con 124 viviendas, y 9 bloques con 90 viviendas.

Los grupos de Carsa son bloques con alturas de entre cinco y ocho pisos que formaban patios interiores ajardinados, y para los que el constructor Ángel Rodríguez contó con los arquitectos José Avelino Díaz y Fernández Omaña (el autor de La Escalera, que fue arquitecto municipal hasta



1958), Juan Manuel del Buño González, Miguel Díaz Negrete, Juan Antonio Muñiz Muñiz y Celso García González.

Las casas de Carsa están situadas a ambos lados de la que se llamaba Ronda de Camiones (hoy, García Laviana), y, al contrario que las Mil Quinientas, cuentan con balcones antes comercios en sus bajos. Incluso acogieron al cine Pumarín, situado en un edificio exento en la esquina de la ronda con la calle La Alcarria, que desapareció a mediados de la década de 1980. El cine, uno de los pocos centros de diversión de los grupos de Carsa y las Mil Quinientas, era amplio y de diseño interior muy vanguardista, con el techo muy alto y el suelo de la sala de proyecciones ligeramente hundido en su parte central, con lo que la pantalla se situaba bastante alta. Esto permitía ver la película sin dificultad desde cualquier butaca, una ventaja con la que no contaban en aquel tiempo ni siquiera los cines del centro de Gijón.

Carsa conluyó sus casas, en sucesivas fases, en la zona situada al este de las Mil Quinientas y en la parte más alta de Pumarín,

LOS ESPACIOS VERDES DE PUMARÍN

.../... ▶ El parque se heroseó con el plantío de varios fresnos de flor que, junto con los cerezos japoneses que adornan la calle de Río Eo, conceden al lugar un encanto especial.

Otro ejemplo de intervención muy positiva fue el ajardinamiento (1984) de la Corrada del Valor Cívico, entre las vías de La Alcarria y La Mancha, donde se convirtió un anodino lugar de tránsito en un amable rincón de encuentro y recreo infantil.

La última actuación pública que viene a complementar estos equipamientos vecinales se llevó a cabo en el año 2001, con la creación de un pequeño parque que lleva el nombre del recordado líder vecinal Ovidio González Sirgo. Este recoleto jardín, emplazado entre la avenida de Gaspar García Laviana y el grupo de las Mil Quinientas, cuenta entre sus atractivos, aparte de una moderna zona de esparcimiento infantil, con una ornamentación vegetal muy notable.

- Eje comercial de la calle de Juan Alvargonzález, totalmente reurbanizado en 1999
- Parque de Ovidio González Sirgo





El Hogar del Productor de Educación y Descanso de Pumarín fue construido, tras la guerra civil, donde había estado el edificio de Cultura e Higiene. Allí hubo tertulias, juegos de cartas, lotería, cafés, a veces algo de cine, teatro..., hasta que fue clausurado definitivamente, debido a su ruinoso estado, el 13 de agosto de 1984. En las décadas de 1970 y 1980 hubo muchas manifestaciones vecinales que demandaban acondicionarlo como digno local social. El Hogar estaba en la carretera de Oviedo, esquina a la actual calle de Torrecerredo, y junto a un conjunto de casas obreras conocidas como las *Casas de Lucas*. También era un popular centro social, en Pumarín Alto, el Salón Buenos Aires, que en la década de 1960 cambió su nombre, y con él su orientación, por el de *Sala Horóscopo*.

Zona de juegos del parque de Ovidio González Sirgo, en la avenida de Gaspar García Laviana

en la calle de Bélÿca y alrededores. El modo que el Eñado tenía de fomentar eñe tño de añuaciones urbanñicas consistía en que el conñruñdor compraba los terrenos y corría con los gaños del primer proyeñdo y con parte de la mano de obra, mientras que la Adminñración redañaba el proyeñdo definivo, suministraba materiales y ponía la dirección técnica.

En esa parte alta de Pumarín, ya cerca del añual Montevíl, también promocionó viviendas la empresa Uninsa. En la calle de La Mancha y alrededores exñe lo que para muchos representa uno de los mayores casos de improvisación urbanñica, con bloques edificados, aparentemente, sin orden ni concierto. Eño dio origen a numerosos callejones y calles interiores que dan a esa parte de Pumarín un añeñdo realmente oriñnal.

Todas las iniciativas, públicas y privadas, que edificaron en Pumarín a finales de la década de 1950 y durante la de 1960 dieron impulso a conñruñdores que levantaron en años sucesivos múltñles edificios, y que pronto rodearon las primñvas casas con



bloques más altos. Es el caso, por ejemplo, del conjunto de las cinco torres de Sedes, con 15 pisos, situadas en la avenida de la Conñucción; pero también, desde Urñsa hacia abajo y hacia la avenida de Schulz, de otras muchas viviendas más modelñas que llenaron de ÿjoneses y ÿjonesas de Pumarín calles que llevan nombres de reñones y provincias eñañolas.

EL POLÍGONO DE PUMARÍN



A finales de la década de 1960 Gijón era una ciudad en pleno desarrollo industrial. Fechas importantes en su historia son el mes de mayo de 1971, cuando comienza el encendido del primer alto horno de Uninsa, en Veriña, y el año de 1973, cuando Uninsa es integrada en Ensidesa, luego llamada Aceralía. Estos acontecimientos de la industrialización son decisivos para Gijón, pues a la ciudad se acercaron en esos años muchos obreros con sus familias para

trabajar en la empresa siderúrgica y en las múltiples empresas complementarias de la gran factoría.

De esa necesidad de vivienda surgieron varios poblados y polígonos, como había sucedido en años anteriores, pero usados siempre en lo que entonces era el extrarradio de la ciudad. Éste fue el caso, entre otros, del Polígono del Instituto Nacional de la Vivienda en Pumarín.

En 1968 se comenzó la urbanización del Polígono, pero, por diversas causas, el proceso se demoró hasta 1974, en que se empezaron a levantar los primeros bloques: altas torres exentas con jardines alrededor.



SALUD

Para el año 2003 está prevista la inauguración en Montevil de un Centro Integral para la Salud Mental, gestionado por el Servicio de Salud del Principado de Asturias. El nuevo equipamiento en el mapa sanitario de Gijón ocupará una parcela de 1900 metros cuadrados, entre las calles de Les Cigarreres y Velázquez.

- Plaza de Clara Ferrer
- Colegio Público Asturias, en la calle del Puerto de Leitariegos
- Centro Comercial Costa Verde



Vía Verde

Esta senda, ideal para recorrer a pie, en bicicleta o patines, comienza junto al castillete de la mina de La Camocha y sigue la traza del antiguo ferrocarril minero que llevaba el carbón desde el pozo hasta el puerto de El Musel. La Vía Verde, en la actualidad, sólo llega hasta la parte baja de Santa Bárbara, junto a la Fuente de la Mortera, pero está previsto continuarla hasta el puerto. Fue inaugurada el 5 de junio de 1998, Día Mundial del Medio Ambiente, y representa un trayecto de ocho kilómetros fáciles de caminar y plenos de belleza. Recorriéndola es imposible no recordar la historia industrial de Gijón, donde el carbón y el puerto de El Musel fueron dos pilares fundamentales.

Plaza del Ingeniero Orueta □



Las primeras casas del Polígono, a cargo de la Obra Sindical del Hogar, fueron un total de 429 viviendas de seis tōos diñ intos, en un arco de superficie que va desde los 94 hañ a los 115 metros cuadrados, y con unos precios que oscilaban entre 1.200.000 pesetas y el millón y medio. Cada nuevo residente debía aportar la m/ad del total antes de la entrega de llaves, y pagar luego una cantidad al mes hañ a completar el total. Con el paso del tiempo las primeras edificaciones en el Polígono se vieron incrementadas con otras, hab/ualmente conñ ruidas en forma de cooperativa, que fueron conformando el barrio tal como hoy lo conocemos.

La plural composición social de los vecinos del Polígono lo convierte en un ejemplo muy evidente del tōo de ciudad que es Gijón. Y es que aquí residen muchos vecinos nacidos en Gijón, pero también muchos otros oriñnarios de las cuencas mineras añ urianas, de Extremadura, de Andalucía, de Cañ illa... Personas de toda Eñ aña que en el mapamundi de Gijón encontraron una ciudad acogedora donde trabajar y convertirse en ÿjoneses.

El lugar eleÿdo para levantar el Polígono, entre la avenida de Portugal y la carretera a Oviedo, fue un terreno llamado Pumarín, en las cercanías de la avenida a Oviedo, y conocido como La Braña al oeñ e. En aquel entonces tenía dos princōales propietarios. Una gran parte pertenecía a Rosario Armada Ulloa, una de las hijas de Álvaro Armada y de los Ríos, marqués de San Eñ eban del Mar de Natahoyo y conde de Revillaÿgedo. Otra parte era propiedad del Miniñ erio del Ejérc/o, que lo había adquirido, años antes, a Rosario Armada Ulloa para conñ ruir allí un cuartel. El cuartel no se levantó y sólo se hizo realidad un conjunto



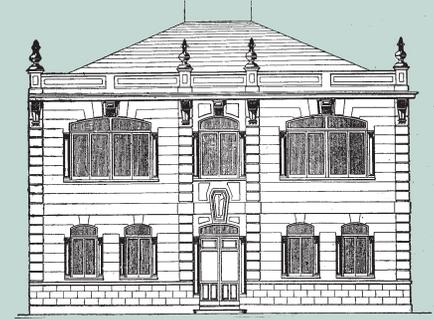
de viviendas mil/ares para suboficiales que, proyectadas en 1946, se levantaron en la década de 1950. Durante bastante tiempo fueron las únicas casas de la zona, toda ella dedicada, hasta 1974, a prados y huertos, rodeados de las chimeneas de Moreda y

Gijón, hacia el oeste, y de la fábrica de Laviada, al norte. Terrenos muy cercanos a la vía férrea y, a partir de la década de 1970, anexos a la autopista.

Las primeras licencias para construir en el Polígono se concedieron en 1972. Dos años después se materializaron los primeros bloques promovidos por cooperativas, por ejemplo, por la denominada Pablo Iglesias, que entre 1978 y 1983 promovió 232 viviendas. La construcción de sedes levantó seis torres con 360 viviendas, y Construcciones Martín León, 245 viviendas. Por lo que respecta a organismos públicos, la Obra Sindical de Hogar y Arquitectura fue la primera que levantó varios bloques, entre los años 1975 y 1979, y luego lo hizo el Instituto Nacional



CULTURA



La sede de Cultura e Higiene de Pumarín fue inaugurada en agosto de 1916 en el alto de Pumarín, en la zona que hoy es el barrio de Perchera. En este barrio el nombre de una calle homenajea a Antonio Munilla, abogado, propietario, promotor y el presidente más popular de Cultura e Higiene de Pumarín. La entidad, con solo las aportaciones de sus socios, levantó una Casa de la Cultura con fachada a la carretera de Oviedo.

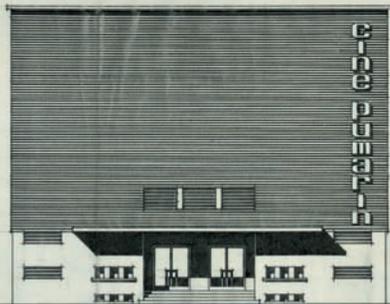
Sede de Cultura e Higiene de Pumarín

- Plaza del Ingeniero Orueta
- Residencia de la Tercera Edad de Pumarín, en la calle de San Nicolás

Cine

El Cine Pumarín estuvo en la esquina de la avenida de Gaspar García Laviana con la calle de La Alcarria, dentro de los bloques de Carsa. Había sido inaugurado el 27 de octubre de 1962 con la película Titanes de la montaña, y permaneció abierto veinte años. Sus arquitectos fueron Miguel Díaz Negrete y Juan Manuel del Busto. Moderno y grande, el cine tenía 952 butacas de patio y otras 480 en el anfiteatro.

- Avenida de la Constitución
- Centro Municipal del Polígono de Pumarín, en la calle del Puerto de Piedrafita
- Dibujo de la fachada del cine Pumarín



FACHADA A LA RONDA DE CAMIONES



de la Vivienda (INV), que fue reemplazado en la década de 1980 por el Instituto para la Promoción Pública de la Vivienda (IPPV). Por su parte, el Patronato de Casas Miliares edificó una torre de 13 plantas y 48 viviendas en compensación por las viviendas para suboficiales, que ya habían sido derribadas.

Las viviendas con ruidas más cerca de la avenida de la Constitución fueron las más valoradas, y, por tanto, las más caras. Por el contrario, las cercanas a la avenida de Portugal —donde se levantaron varios bloques de viviendas sociales— no tuvieron esa valoración, al estar más cerca de núcleos

fabriles, de las vías del tren y de la autopista. En el Polígono es evidente, incluso, la diferencia de calidad de unos bloques a otros, ya que mientras unos presentaron desde el principio un año inmejorable, en no pocos fueron necesarios arreglos, en la fachada y en el interior, a los pocos años. Lo que sí es común es el criterio de edificar o bien bloques de seis u ocho plantas, o bien torres de 13 y 16 plantas, ordenados en manzanas semicerradas con plazas y jardines.

Muchas torres del Polígono de Pumarín llevan denominaciones que las identifican. Por ejemplo: San Miguel, Santo Domingo, Santa Teresa, San Ignacio, Santa Cecilia, Santa Clara, Santa Bárbara, Virgen de las Nieves...





En algunos casos sus nombres son los de las cooperativas que las promovieron: Coñ a Verde, Fundación Med/erránea o Flor de Lis.

El Polígono de Pumarín, muy mejorado en los últimos años, sobre todo en su zona más alta, eñ á aumentando con edificaciones en los terrenos donde eñ aba la fábrica de vidrios Bohemia Eñ añola. Eñ a faÑoría funcionó desde 1930 hañ a 1993, y fue fun-

dada por Ramón Truan, hermano mayor del músico Enrique Truan.

Ejemplo de los nuevos eñ acios y el nuevo añ eÑo del Polígono de Pumarín es el nuevo parque (30.000 metros cuadrados), en la franja anexa a la Escuela Oficial de Idiomas, recientemente inaugurado, que conñ /uye una de las más extensas zonas verdes de la ciudad. El hermoso parque cuenta con varias áreas de descanso, una

LOS ESPACIOS VERDES DE EL POLÍGONO DE PUMARÍN

En 1991, sobre una parcela municipal situada entre la iglesia de San Pablo y las calles Puerto del Pontón y Puerto de Somiedo, se planeó un espacio ajardinado, al que se pretendía dar un tratamiento paisajístico con el diseño de una sinuosa red de caminos y con un acompañamiento vegetal muy destacado. A finales del año 2001 el Ayuntamiento procedió a intervenir, inicialmente en la zona situada entre la avenida de Portugal, la calle de Puerto de Vegarada y los centros educativos.../... ▶

- Parque del Polígono de Pumarín
- Zona de juegos en el parque del Polígono de Pumarín



LOS ESPACIOS VERDES DE EL POLÍGONO DE PUMARÍN

.../... ► El resultado es la creación de un parque de nueva planta (sobre una superficie de casi 30.000 m²) que, desde el 28 de junio de 2002, fecha de su inauguración, constituye un equipamiento de referencia no sólo para los residentes de la zona, sino también para los de los barrios inmediatos. La actuación, que supera los 130 millones de pesetas, respetando la fronda existente, presta especial atención al equipamiento vegetal, con el plantío de especies arbóreas y arbustivas de gran interés paisajístico y con el trazado de vistosos parterres, hermoseados con flores de temporada. Igualmente, atendiendo a diversas edades, se han habilitado tres áreas de juegos infantiles, zonas de descanso y sendas peatonales. También se ha cuidado con detalle el diseño de los espacios destinados al paseo y la repoblación del arbolado viario, donde se ha procedido a introducir algunas especies nuevas, de entre las que resaltan por su exotismo varios cocoteros.

Parque del Polígono de Pumarín □



cancha para prácticas deportivas y sendas para caminantes, además de una cuidada repoblación de especies arbóreas.

Recientemente se ha destinado al Polígono de Pumarín un presupuesto millonario (210 millones de pesetas) para la renovación total del alumbrado. Esta actuación conlleva la mayor inversión que la actual corporación municipal acordó para un barrio en cuestión de luminaria. Dos cifras sirven para entender la magnitud: son 707 nuevos puntos de luz y 40 kilómetros de cable.

- Escuela Oficial de Idiomas, en la calle del Puerto de Vegarada
- Zona verde en el Polígono de Pumarín



MONTEVIL

Julio Somoza, en su libro *Gijón en la Historia General de Asturias*, transcribe un documento (un papel antiguo seguramente de hacia 1650) en el que se habla de Monte-Vil, escrito así, como un monte donde los pescadores de Gijón iban a obtener la madera para teñir sus redes, además de ser lugar de pastoreo en común y guarecimiento de ganados mayores y menores al estar abierto, sin cercas. Somoza dice que este monte de Pumarín acababa en lo que hoy conocemos como Llano de Arriba, y que sobre él hubo pleitos y querrelas porque algunos particulares sin títulos verda-



deros querían hacerse dueños, quitar las rozas y la leña, cerrar y apropiarse para sí mismos dicho monte sin saber que estaba en posesión de los vecinos. El Gremio de los Mareantes de Gijón salió en defensa de la libertad del terreno de Montevil y La Braña, terrenos abiertos y pastos para ganados, adonde iban los ciudadanos y jioneses a cortar leña y mata para el gallo de sus casas.

En el catastro realizado en 1752 por Zenón de Somodevilla y Bengochea, marqués de la Ensenada, aparece Montevil cuando se cede al entonces marqués de San Esteban del Mar de Natahoyo (en ese año, Alonso Antonio Ramírez de Jove) como propietario de estos terrenos:

Montevil Oeste

En abril de 2002 se inauguró la urbanización de Montevil Oeste, una superficie de 18 hectáreas que se extiende desde la carretera Carbonera hasta la avenida de Oviedo. SOGEPESA invirtió en ella casi 15 millones de euros. El nuevo barrio nace, pues, ya urbanizado y con un completo programa de equipamientos: un hotel de cuatro estrellas, dos zonas comerciales, dos geriátricos, un centro de salud mental, un campo de fútbol de hierba sintética y una área reservada para equipamientos educativos. Las zonas verdes sumarán casi 53.000 metros cuadrados. De todo ello harán buen uso los residentes de las 1378 viviendas que están construyéndose, 553 de ellas de protección oficial, 138 de promoción pública, y el resto, libres.

- Parque de Montevil
- Nuevos bloques de viviendas de Montevil
- Viviendas en construcción en Montevil Oeste



CENTRO MUNICIPAL INTEGRADO



La primera piedra del Centro Municipal Integrado "Pumarín-Gijón Sur" fue colocada el día 7 de febrero del año 2000. Su inauguración, en julio de 2002, representa, por una parte, *descentralización*, al poder realizar los vecinos de todo el sur de la ciudad gestiones administrativas cerca de su domicilio, y, por otra, un conjunto de equipamientos deportivos, culturales y sociales de los que carecía esta zona: salón de actos (con capacidad para 300 personas), piscinas, gimnasio, polideportivo, biblioteca, mediateca... Todo ello en un espacio de, aproximadamente, 9000 m², con un presupuesto que supera casi los 900 millones de pesetas y diseñado por el arquitecto José Quidiello.

Parque de Montevil, entre la carretera Carbonera □
y el camino de Los Caleros



[...] en el término de Montevil el Marqués es propietario de ciento y sesenta y tres Días de Bueyes cerrados sobre sí; quarenta y nueve labrantíos, veinte y nueve de monte y veinte de yerba; veinte de prado regadío, doce de monte y ocho de yerba y cinquenta y cuatro de matorral inculco por naturaleza.

Y en el libro de Apeos de la Casa de Cornellana, del año 1757, leemos:

[...] las brañas e montes de Montevile que su propiedad es del dicho Don Alfonso, e su casa e el uso e paño de el común de dicha aldea de Ciales por haberlo así donado a los dichos vecinos el dicho señor capñan Pedro Menéndez Valdés, abuelo del dicho Don Alfonso.

En el mismo año de 1757 Montevil es mencionado varias veces en el mismo libro y se súa en terrenos pertenecientes a la casa de San Andrés de Cornellana, unas veces c/ado como prados de Montevil, y otras, como llosa de Montevil.

Doscientos años más tarde, en las expropiaciones anteriores a la conlrucción de las Mil Quinientas de Pumarín, aparece el terreno en el que él as el án s/uadas llamándolo a veces Pumarín, pero, otras, identificándolo como Montevil. Algunos años antes (a finales de la década de 1940), cuando se iniciaron los tráms para los bloques de Urÿsa, que hoy nadie s/uaría en Montevil, la licencia que da el Ayuntamiento a Urÿsa los s/uaba en Montevil, barrio de Pumarín.

El añual Montevil es una zona muy diñ in-ta, y supuso una de las operaciones urbanilicas de mayor envergadura en el Gijón contemporáneo, realizada, como la de El Llano, por SOGEPSA, la sociedad reÿonal para la geñ ión y promoción del suelo. Desde que en el mes de abril del año 1996 el entonces alcalde de Gijón, Vicente Álvarez Areces,



puso la primera piedra de la pionera cooperativa, han sido muchos los edificios con ruidos en un lugar verdaderamente privilegiado, y nos referimos a edificios tanto de iniciativa pública como privada.

Una de las ventajas del nuevo barrio de Montevil es, precisamente, que fue urbanizado antes de ser habitado. Y eso, que debería ser siempre así, no lo fue en el pasado en Gijón, donde se construyeron

barrios sin la menor infraestructura previa. Montevil no corre el riesgo de ser un barrio improvisado. Calles anchas, extensos jardines y servicios municipales completos son un hecho desde el principio en un lugar que contaba con, al menos, tres ventajas: el lugar es ciertamente bello, las edificaciones anteriores eran prácticamente nulas y, por último, el precio de los pisos, dentro de la media, hace que muchas parejas jóvenes elijan el barrio, esa ciudad nueva, para su residencia.

El complejo urbanístico de Montevil, que suma Montevil Este y Montevil Oeste, cuenta en la actualidad con casi 7000 vecinos, aunque dado el ritmo de construcción y ocupación, pronto verá ampliamente superada esa cifra. El Instituto de Educación Secundaria de Montevil, hasta hace poco tiempo con sus aulas bastante saturadas, se amplió en febrero del año 2001. El incremento de locales comerciales también es notorio en el llamado Montevil Este, el que va desde la carretera Carbonera a la zona junto al Cuartel de la Guardia Civil, limitado por el sur por la zona de Roces llamada Los

FINCAS

Antes de que Urgisa, las Mil Quinientas y Carsa fueran una realidad, en Pumarín había varias fincas. Una muy grande era la llamada *Coto de Montevil y Pumarín*, de la que se segregaron otras más pequeñas, como La Mata, Montevil de Arriba, Montevil de Abajo, Las Golfarras, Sotón, El Pradón, Suquero..., pertenecientes a diversos propietarios. En un Gijón más antiguo, hasta la década de 1940, todo el terreno había sido de la familia del conde de Revillagigedo.

En el plano de Gijón realizado por Ricardo Casielles en 1911 aparece esta fuente en la carretera del Obispo, a la altura de la calle Santa Eladia, junto a un arroyo llamado de la misma manera. Pero desde bastantes años antes era muy popular la fuente con *agua milagrosa* que era propiedad de José Palacios Rodríguez. Este ciudadano descubrió, en 1882, que el agua bicarbonatada de su pozo tenía unas cualidades que en seguida fueron aplicadas para curar varias afecciones. El agua de la fuente de la Higuera o de la Fuente Milagrosa —que de ambas maneras era llamada—, fue comercializada durante muchos años en Gijón como *Aguas Fuen Palacios*.



Caleros.

El barrio de Montevil, seguramente un nombre desconocido para muchos jóvenes antes de 1996, ocupa una gran bolsa de terreno entre Pumarín, Contrueces, Roces y Nuevo Gijón con 4000 viviendas. Si en las primeras edificaciones de Montevil los vecinos pagaron por sus pisos menos de 200.000 pesetas el metro cuadrado, el metro cuadrado en los de Montevil OeI e cueI a cerca de 300.000.

La construcción de Montevil logró unir Roces y Contrueces, unos barrios secularmente marginados, a la trama urbana de

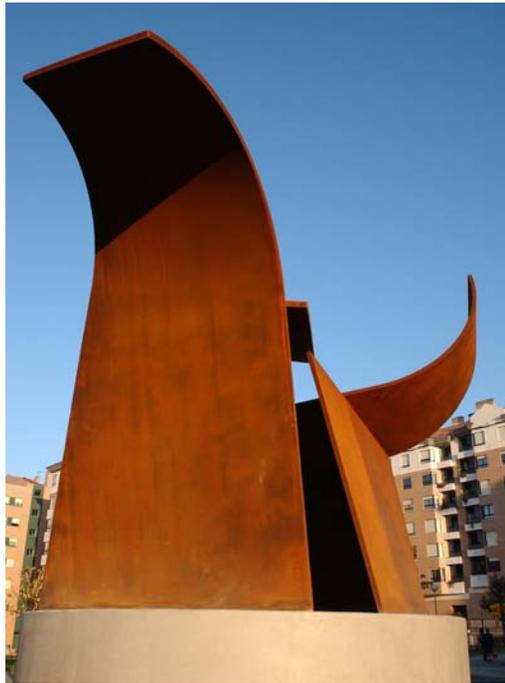
Gijón. Sin embargo, las casas de Montevil conI /uyen un tOo de edificación radicalmente diI into al que vemos en esos barrios vecinos. Más bien puede considerarse un tOo cercano al que abunda en Viesques y en otro nuevo barrio yjonés, el de Moreda, con amplios jardines y formando una ciudad dentro de una ciudad.

Llama la atención, no obI ante, una serie de viviendas sociales en la plaza de Jacques-Ives CouI eau, en el edificio número 8, conocido como Virgen de Covadonga. Se trata de un bloque de viviendas sociales de cinco plantas, donde residen 128 familias, con un entramado interno muy peculiar, similar a una inmensa corrala decimonónica. Un oriynal ejemplo de ese tOo de vivienda coleÀiva obrera, pero adaptada al siglo XXI, con un enorme patio común al que dan una serie de corredores donde se encuentran las entradas a cada casa.

Además de calles nuevas, zonas verdes y áreas deportivas, la construcción de Montevil supuso, también, la creación de muchos pueI os de trabajo, tanto en iniciativas privadas como a través de asociaciones de veci-

nos y sindicales agrupadas en cooperativas.

Montevil dio lugar a que pasasen al callejero de Gijón nombres de la Generación del 98, como Antonio Machado, Azorín, Miguel de Unamuno, Ramón María del Valle Inclán o Pío Baroja. Hace muy poco, la jójonesa María Elvira Muñiz, catedrática



de L/eratura, fue homenajeada con una calle en el barrio, incrementando la cuota de nombres femeninos en las calles de Gijón. Otras mujeres que dan nombre a las vías de Montevil Oeste e son la también profesora Luisa Balanzat y de Cavo, la bailaora g/ana Carmen Amaya, la aÀriz y empresaria María Guerrero, la poetisa mejicana del siglo XVII sor Juana Inés de la Cruz, y, en Montevil Este, quien fuera Premio Nobel de la Paz en el año 1992, la líder de los indígenas guatemaltecos Rigoberta Menchú.

- Viviendas sociales en la plaza de Jacques-Ives Cousteau
- Zona verde de Montevil
- Monumento a las Brigadas Internacionales, obra del escultor Amador Rodríguez Menéndez

LOS ESPACIOS VERDES DE MONTEVIL

La aparición en 1997 de este nuevo barrio posibilitó la incorporación de nuevas zonas vegetales a la periferia sur de la ciudad. Con el desarrollo de la primera fase de este polígono residencial, Montevil Este, se habilitaron dos espacios verdes de cierta consideración: uno, emplazado entre

Los Caleros y la carretera Carbonera, y el otro, en el interior del barrio, entre las calles de Antonio Machado y Pío Baroja.

En el primero de ellos se procedió a trazar una malla elemental de caminos, dejando el resto del espacio como césped, e incorporando una amplia zona lúdica en la que encontramos una pista polideportiva, una bolera y aparatos de juegos infantiles. La dotación arbórea se concretó en un plantío de tilos y algún roble. Con el trazado de Montevil Oeste, en fase

avanzada de construcción, está prevista la incorporación de dos nuevos parques, con una superficie aproximada de 13.000 m², en los que es de prever que se habiliten extensas zonas de juegos especializadas según edades, zonas de reposo y espacios apropiados para el paseo. También está prevista la mejora de la zona verde emplazada entre las calles de Ramón Areces y Velázquez.



Edita
Ayuntamiento de Gijón

Texto general
Luis Miguel Piñera Entrialgo

Textos sobre espacios verdes
Francisco Javier Granda Álvarez

Corrección
María-Fernanda Poblet

Fotografías

Material fotográfico antiguo, propiedad del Archivo Municipal de Gijón

Material fotográfico nuevo, propiedad del Archivo Municipal de Gijón, realizado para esta publicación por Alejandro F. Braña

Otro material fotográfico de: Colección Masaveu, Alfredo González *Guari*, Elena de Uña y Marcos León

Diseño
Cyan, Gestión Editorial

Fotomecánica
Fotomecánica Asturiana

Imprime
Eujoa Artes Gráficas

Dep. Legal: AS-2876-2002. ISBN: 84-89466-29-7. Tirada: 25.000 ejemplares

Se imprimió esta obra en el mes de julio del año 2002,
con ocasión de la entrada en servicio del nuevo Centro Municipal Integrado "Pumarín-Gijón Sur", situado entre las calles de Ramón Areces,
Severo Ochoa y Álava

Para su composición tipográfica se ha utilizado la familia Mrs Eaves de Zuzana Licko y Trade Gothic